

El Espíritu Empresarial en la Educación y la Formación Profesionales



Informe final del
Grupo de expertos



COMISIÓN EUROPEA
DIRECCIÓN GENERAL DE EMPRESA E INDUSTRIA
Promoción de la competitividad de las PYME
Espíritu de empresa

PROYECTO DE PROCEDIMIENTO BEST:

«EL ESPÍRITU EMPRESARIAL EN LA EDUCACIÓN Y LA
FORMACIÓN PROFESIONALES»

INFORME FINAL DEL GRUPO DE EXPERTOS

Versión definitiva

Noviembre de 2009

Aviso legal

Este proyecto lo han llevado a cabo conjuntamente la Comisión Europea y expertos del ámbito de la educación en el espíritu empresarial seleccionados por las autoridades nacionales, dentro del Programa Marco para la Innovación y la Competitividad (PIC) 2007-2013, coordinado por la Dirección General de Empresa e Industria de la Comisión Europea.

Aunque el trabajo se ha elaborado bajo la supervisión de funcionarios de la Comisión, las opiniones expresadas en el presente documento no reflejan necesariamente la posición de la Comisión Europea.

Reproducción autorizada, con indicación de la fuente.

Fotografías de la portada © Fotolia (izquierda: Monkey Business, superior derecha: Lisa F. Young, inferior derecha: Andrés Rodríguez)

Información adicional:

Comisión Europea

Dirección General de Empresa e Industria

Unidad E.1: Espíritu de empresa

Fax: +32-2-29.66 27 8

Correo electrónico: Entr-entrepreneurship@ec.europa.eu

http://ec.europa.eu/enterprise/policies/sme/promoting-entrepreneurship/index_en.htm

Información sobre otros proyectos:

En la siguiente dirección de Internet se puede encontrar información sobre otros proyectos dedicados al fomento de la mentalidad empresarial y la promoción de la educación en el espíritu empresarial llevados a cabo conjuntamente por la Comisión Europea y las administraciones nacionales:

http://ec.europa.eu/enterprise/policies/sme/promoting-entrepreneurship/education-training-entrepreneurship/index_en.htm

Índice

MIEMBROS DEL GRUPO DE EXPERTOS	5
RESUMEN	7
1. INTRODUCCIÓN	10
1.1. Antecedentes.....	10
1.2. ¿Qué es la educación en el espíritu empresarial y por qué enseñar espíritu empresarial?	10
1.3. Objetivos y metodología.....	11
1.4. Definición de Educación y Formación Profesionales (EFP) en este proyecto	12
2. SITUACIÓN ACTUAL EN EUROPA	14
2.1. Visión general.....	14
2.2. Breve panorámica de la evolución en algunos países europeos	16
3. PROGRAMAS Y ACTIVIDADES	22
3.1. ¿Qué enseñar y cómo?.....	22
3.1.1. Contenido y métodos	22
3.1.2. Profesores y educadores	24
3.1.3. Cooperación entre escuela y empresa.....	26
3.2. Evaluación de la calidad, resultados e impacto.....	28
4. FACTORES DE ÉXITO, RIESGOS Y OBSTÁCULOS.....	30
4.1. Factores de éxito y buenas prácticas a la hora de impartir educación en el espíritu empresarial	30
4.2. Riesgos y obstáculos	31
5. ALGUNOS EJEMPLOS DE BUENAS PRÁCTICAS.....	33
6. CÓMO AVANZAR: UNA ESTRATEGIA DE EDUCACIÓN EN EL ESPÍRITU EMPRESARIAL	38
6.1. Un marco coherente para la educación en el espíritu empresarial	38

6.2. Apoyo a las escuelas y a los profesores.....	39
6.3. Cooperación con las empresas y los interesados.....	41
6.4. Conclusiones	42
7. RECOMENDACIONES DE ACCIÓN FINALES	43

MIEMBROS DEL GRUPO DE EXPERTOS

País	Nombre	Entidad	Contacto
Bélgica	Ilse Boeykens	Departamento flamenco de Economía, Ciencia e Innovación	ilse.boeykens@ewi.vlaanderen.be
	Didier Clarinval	Agence de Stimulation Économique	dcl@as-e.be
Bulgaria	Milena Stoycheva	Junior Achievement Bulgaria.	milena@jabulgaria.org
Rep. Checa	Lukas Hula	Instituto Nacional de Formación Técnica y Profesional	lukas.hula@nuov.cz
Dinamarca	Steen Albertsen	Ministerio de Educación	Steen.Albertsen@uvm.dk
Alemania	Andreas Kepper	Bundesministerium für Wirtschaft und Technologie	Andreas.Kepper@bmwi.bund.de
Estonia	Tiia Randma	Cámara de Comercio e Industria de Estonia	Tiia.Randma@koda.ee
España	Manuela Moreno Montoro	Ministerio de Educación	manuela.moreno@educacion.es
Francia	Brigitte Le Boniec	Assemblée des Chambres Françaises de Commerce et de l'Industrie (ACFCI)	b.leboniec@acfc.cci.fr
	Patrick Feret	Cité Scolaire de l'Authie	Patrick.feret@ac-amiens.fr
Italia	Miriam Cresta	Junior Achievement Italia	miriam.cresta@junioritalia.org
Chipre	Andreas Eleftheriou	Ministerio de Educación y Cultura	a_elf@yahoo.com
Letonia	Sarmīte Valaine	Administración de la Educación Profesional	Sarmite.Valaine@izmpia.gov.lv
Lituania	Daiva Bukantaitė	Universidad Vytautas Magnus	d.bukantaite@smf.vdu.lt
Luxemburgo	Gérard Zens	Ministère de l'Éducation nationale et de la Formation professionnelle	gerard.zens@men.lu
Hungría	Mrs Ildiko Leskone-Kecskes	Ministerio de Desarrollo y Economía	ildiko.kecskes.leskone@nfgm.gov.hu
Malta	Yvonne Pulis	Colegio de Arte, Ciencia y Tecnología de Malta	yvonne.pulis@mcast.edu.mt
Noruega	Jarle Tømmerbakke	Ungt entreprenørskap	Jarle@ue.no

Austria	Gabriele Schmid	Ministerio de Economía, Familia y Juventud	gabriele.schmid@bmwfj.gv.at
Polonia	Jacek Falkowski	Ministerio de Educación Nacional	jacek.falkowski@men.gov.pl
Rumanía	Gabriela Ciobanu	Ministerio de Educación, Investigación y Juventud	gabriela.ciobanu@tvet.ro
Eslovaquia	Nadežda Redlich — Michalská	Ministerio de Educación	n.redlich-michalska@minedu.sk
Eslovenia	Dominika Sambolič	JAPTI — Agencia pública de la República de Eslovenia para el espíritu empresarial y la inversión extranjera	Dominika.Sambolic@japti.si
Finlandia	Tarja Riihimäki	Ministerio de Educación	tarja.riihimaki@minedu.fi
Suecia	Ylva Malm	Skolverket — Agencia Nacional Sueca de Educación	ylva.malm@skolverket.se
Reino Unido	Ron Downing	Ministerio de Empresa, Innovación y Cualificaciones	Ron.Downing@bis.gsi.gov.uk
Comisión Europea	Simone Baldassarri	Dirección General de Empresa e Industria	simone.baldassarri@ec.europa.eu

Entidades que participan como observadoras:

Europen-Pen International	Suzana Temkov	temkov@europen.info
JA-YE Europa	Caroline Jenner	caroline@ja-ye.org

RESUMEN

El espíritu empresarial consiste en la habilidad de un individuo para convertir ideas en actos. Los programas y módulos empresariales ofrecen a los estudiantes las herramientas adecuadas para pensar de un modo creativo y resolver los problemas con eficacia. La educación en el espíritu empresarial puede resultar especialmente efectiva en la formación profesional inicial, cuando los estudiantes ya están cercanos a la vida laboral y pueden encontrar una opción valiosa en el trabajo por cuenta propia.

La EFP adopta diversas formas en los diferentes países, pero también puede variar dentro de un mismo país. Este informe se centra en la **educación profesional inicial** (en particular, en la enseñanza secundaria de segundo ciclo y la enseñanza postsecundaria no terciaria).

La mayor parte de los países europeos incluyen el espíritu empresarial en los **planes de estudio nacionales** de educación profesional, al menos hasta cierto punto. Por otra parte, declaran que entre el 90 % y el 100 % de los estudiantes de educación profesional participan en programas de espíritu empresarial en algún momento de su trayectoria educativa profesional. Sin embargo, los programas y actividades incluidos en esas cifras pueden diferir enormemente en intensidad y efectividad. En cualquier caso, en general se considera que **sigue habiendo un vacío** que se ha de colmar.

Algunas de las razones más importantes del vacío detectado son las siguientes:

- el espíritu empresarial no está incluido en todas las partes del sistema de EFP;
- la participación de los estudiantes es limitada;
- los métodos de enseñanza no son eficaces;
- se echa en falta el elemento práctico del espíritu empresarial;
- los profesores no son plenamente competentes;
- el espíritu empresarial no está vinculado a materias de formación o profesiones concretos;
- el empresariado no se involucra suficientemente.

Por lo tanto, pese a la existencia de algunos datos alentadores, se observa que el recurso a la educación en el espíritu empresarial y la eficacia de ésta en las escuelas profesionales europeas **siguen lejos de resultar plenamente satisfactorios**.

En muchos casos se considera que la **competencia insuficiente de los profesores** constituye un problema, al menos en lo que respecta a su experiencia práctica en espíritu empresarial. En este ámbito es muy necesaria una mejora. La mayoría de los países declaran que ofrecen a los profesores cursos de formación en espíritu empresarial, pero pocos lo hacen con un enfoque sistemático.

Por otra parte, no parece haber obstáculos administrativos importantes a la **cooperación entre escuela y empresa**, y por lo general este tipo de colaboración está bien establecido, sobre todo en los países donde existe un «sistema dual». No obstante, puede resultar difícil garantizar la participación de las pequeñas empresas y microempresas.

Con independencia del ámbito de la formación profesional de que se trate, el modo más eficaz de enseñar espíritu empresarial es que los estudiantes participen en **proyectos y actividades prácticos** en los que se insista en el aprendizaje a través de la práctica y se adquiera experiencia real en espíritu empresarial. Una educación orientada a la resolución de

problemas concretos y a la adquisición de experiencia es esencial para impulsar la mentalidad y las capacidades empresariales.

Los **métodos de enseñanza** más utilizados son las clases teóricas, los juegos de empresa y basados en simulaciones por ordenador, las empresas de estudiantes, el trabajo de proyecto y en grupo, las visitas a empresas y las prácticas. Pese a la amplia gama de herramientas pedagógicas existente, en general los métodos actuales se consideran anticuados y poco eficaces.

Ello podría deberse a que no todos los profesores optan por métodos activos o a que no todos están capacitados para seguirlos. Otro problema es la inexistencia de métodos interdisciplinarios de trabajo en proyectos concretos. La mayor parte de los profesores actuales no han recibido formación en espíritu empresarial; por lo tanto, puede que no sepan enfocar adecuadamente su enseñanza.

La formación inicial y permanente del profesorado es de gran importancia, pero la educación en el espíritu empresarial aún no se incluye sistemáticamente en los programas de formación para educadores. En muchos casos, la formación en el lugar de trabajo la imparten organizaciones externas. El modo más efectivo de garantizar que la competencia de los profesores en este ámbito es adecuada y está actualizada sería incluir el espíritu empresarial como una parte obligatoria de su educación. También es importante ofrecer educación complementaria a los profesores que ya han completado la inicial.

Para las autoridades públicas, el primer paso de un enfoque coherente sería **crear un comité director o coordinador** para la educación en el espíritu empresarial, a nivel nacional o regional, con representantes del ministerio de educación y del ministerio de economía y con la participación de otros departamentos y entidades pertinentes (incluidas asociaciones empresariales y ONG).

A continuación, la introducción del espíritu empresarial como **objetivo explícito en el plan de estudio** será una señal clara de su importancia para todos los estudiantes. Por otra parte, de este modo será más fácil para los profesores dedicar horas de enseñanza a este tema.

Actualmente se puede observar una tendencia general de cambio de contenidos a competencias en los planes de estudios nacionales. Este proceso debería continuar: la consolidación de la enseñanza y el aprendizaje basados en competencias facilita la inclusión del espíritu empresarial en los programas escolares.

Algunas de las medidas recomendadas para las autoridades públicas son las siguientes:

- hacer que la exploración de la carrera profesional sea obligatoria e incluir el espíritu empresarial en la orientación profesional;
- asesorar a los centros escolares y los profesores a la hora de diseñar los planes de estudios de la EFP y difundir experiencias y prácticas de éxito entre las escuelas de EFP;
- apoyar a las organizaciones sin ánimo de lucro y ONG dedicadas a promover e impartir la educación en el espíritu empresarial que actúan como intermediarias entre las escuelas profesionales y las empresas.

Dentro de su nivel de responsabilidad, las escuelas profesionales deberían:

- **llevar el espíritu empresarial a todos los ámbitos de estudio** de la formación profesional: vincular la formación práctica en determinados ámbitos de estudio al objetivo del espíritu empresarial y prestar apoyo a los estudiantes interesados en crear una empresa.
- hacer uso de métodos basados en la experiencia real (trabajo de proyecto con empresas reales o con la comunidad local, miniempresas de estudiantes, etc.).
- garantizar el acceso a expertos (de empresas, asociaciones empresariales y ONG) que puedan dar formación y apoyo continuo.

Por último, hay otros agentes que desempeñan papeles importantes:

- las **asociaciones empresariales** deberían promover la colaboración entre las escuelas de EFP y las empresas y motivar al empresariado para que participe más en la educación en el espíritu empresarial;
- la **Comisión Europea** ha de contribuir al intercambio de buenas prácticas, experiencias y métodos, sensibilizar y supervisar el proceso y someterlo a una evaluación comparativa en los Estados miembros de la UE.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Antecedentes

Para que la Estrategia de Lisboa para el crecimiento y el empleo sea un éxito, Europa ha de promover la **mentalidad empresarial** entre los jóvenes, impulsar la creación de empresas innovadoras y fomentar una cultura más propicia para el espíritu empresarial y el crecimiento de las pequeñas y medianas empresas. Actualmente existe un amplio reconocimiento del importante papel que desempeña la **educación** en la promoción de actitudes y comportamientos más empresariales, incluso desde la enseñanza primaria.

El **Consejo Europeo de Primavera de marzo de 2006** destacó la necesidad de crear un clima general positivo para las empresas y un marco de condiciones que facilite y fomente el espíritu empresarial, e invitó a los Estados miembros a introducir medidas más sólidas, incluida la educación en el espíritu empresarial.

Tras la Conferencia Europea de Oslo de octubre de 2006, en la que se presentaron numerosos ejemplos de buenas prácticas, la Comisión publicó la «**Agenda de Oslo para la educación del espíritu empresarial en Europa**»¹. La idea era ofrecer un menú en el que todos los interesados pudieran escoger los elementos adecuados.

1.2. ¿Qué es la educación en el espíritu empresarial y por qué enseñar espíritu empresarial?

El espíritu empresarial consiste en la habilidad de un individuo para convertir ideas en actos. Incluye la creatividad, la innovación y la asunción de riesgos, así como la habilidad para planificar y gestionar proyectos destinados a lograr objetivos. Es un apoyo para todos en la vida cotidiana del hogar y en la sociedad, hace que el empleado sea más consciente del contexto de su trabajo y más capaz de aprovechar sus oportunidades, es la base sobre la que los empresarios pueden establecer una actividad social o comercial².

La educación en el espíritu empresarial **no se debe confundir con los estudios generales empresariales o de economía**, pues su objetivo es promover la creatividad, la innovación y el empleo por cuenta propia.

Por lo tanto, en este proyecto se acordó que las actividades y los programas existentes se consideren educación en el espíritu empresarial si **incluyen al menos dos de los elementos siguientes**:

- a) Desarrollo de los atributos personales y las competencias (transversales) generales que conforman la base de la mentalidad y el comportamiento empresariales;
- b) Concienciación de los estudiantes de la posibilidad de optar por el trabajo por cuenta propia y el espíritu empresarial como opciones laborales;

¹ Disponible en http://ec.europa.eu/enterprise/policies/sme/promoting-entrepreneurship/education-training-entrepreneurship/index_en.htm.

² Comunicación de la Comisión «Fomentar la mentalidad empresarial mediante la educación y la formación», COM(2006) 33 final.

- c) Trabajo en proyectos y actividades empresariales prácticos; por ejemplo, dirección de miniempresas por estudiantes;
- d) Aportación de competencias y conocimientos empresariales específicos sobre la creación y la buena dirección de una empresa.

Los programas y módulos empresariales ofrecen a los estudiantes las herramientas adecuadas para pensar de un modo creativo, resolver los problemas con eficacia, analizar objetivamente una idea empresarial y comunicar, difundir en red, dirigir y evaluar cualquier proyecto. Los estudiantes se sienten más seguros a la hora de crear su propia empresa si pueden probar sus ideas en un entorno educativo favorable.

Pero el provecho de una educación en el espíritu empresarial no se limita a que haya más nuevas empresas y más innovadoras y a que se creen más empleos. **El espíritu empresarial es un factor clave para todos:** ayuda a la juventud a ser más creativa, a tener más confianza en lo que hace y en todo lo que emprende.

La **Recomendación del Parlamento Europeo y el Consejo** de 18 de diciembre de 2006 sobre las competencias clave para el aprendizaje permanente³ considera que el «sentido de la iniciativa y espíritu de empresa» es una de las ocho competencias clave que se han de inculcar en todas las fases de la educación y la formación.

El análisis conjunto de la Comisión⁴ y las autoridades nacionales muestra que la mayor parte de las numerosas iniciativas sobre educación en el espíritu empresarial que hay en curso a todos los niveles en toda la UE no están integradas en los planes de estudio ni forman parte de un marco coherente, y que ello se debe a que **la mayoría de los estudiantes aún no pueden participar en los cursos y programas de espíritu empresarial.**

La educación en el espíritu empresarial puede resultar especialmente efectiva en la formación profesional inicial, cuando los estudiantes ya están cercanos a la vida laboral y pueden encontrar una opción valiosa en el trabajo por cuenta propia. Sin embargo, en la mayoría de los casos no se insiste realmente en el espíritu empresarial, pues la tarea que se considera más relevante es la de formar a trabajadores cualificados⁵.

1.3. Objetivos y metodología

Este proyecto europeo se desarrolló dentro del Programa Marco para la Innovación y la Competitividad (PIC) 2007-2013⁶, mediante el «*procedimiento Best*».

El «*procedimiento Best*» se estableció (con arreglo a un mandato del Consejo de Lisboa de 2000) para promover el intercambio de mejores prácticas y crear sinergias entre los procesos existentes. Los proyectos de procedimiento Best analizan cuestiones de interés para la

³ 2006/962/CC, DO L 394/10.

⁴ Proyectos de «Procedimiento BEST». Los informes finales están disponibles en: http://ec.europa.eu/enterprise/policies/sme/promoting-entrepreneurship/education-training-entrepreneurship/index_en.htm.

⁵ Informe final del Grupo de expertos, Proyecto de «Procedimiento BEST» sobre Educación y Formación en el Espíritu Empresarial, noviembre de 2002.

⁶ Decisión C(2009) 32 de la Comisión, de 14 de enero de 2009, por la que se establece el programa para la iniciativa empresarial y la innovación para 2009 de conformidad con la Decisión nº 1639/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo.

Comisión y las administraciones nacionales con el fin de ayudar a comprender mejor su carácter y el trabajo de que están siendo objeto, y para identificar las mejores prácticas.

Su objetivo es fomentar un cambio político en los Estados miembros y en el resto de los países participantes, y una de las particularidades esenciales de esta metodología es que los proyectos los ejecutan conjuntamente la Comisión y las administraciones nacionales.

El proyecto que nos ocupa se basa en la Comunicación de la Comisión *Fomentar la mentalidad empresarial mediante la educación y la formación*, adoptada en febrero de 2006, y en la *Agenda de Oslo para la educación del espíritu empresarial en Europa*.

Se creó un **Grupo de expertos** para reunir e intercambiar información sobre la enseñanza del espíritu empresarial en la educación profesional y proponer medidas adecuadas. La Comisión pidió a los gobiernos nacionales que designasen un experto. También se invitó a los representantes de ciertas entidades y redes activas en este ámbito a participar como observadores (*la lista completa de participantes se puede consultar al principio del informe*).

Formando parte de su trabajo, el Grupo de expertos revisó los programas y ejemplos existentes de buenas prácticas.

Más concretamente, los principales **objetivos** de esta tarea fueron los siguientes:

- revisar los programas existentes y los métodos de enseñanza más habituales;
- reunir información sobre las buenas prácticas existentes y aportar ejemplos;
- identificar los factores de éxito y los principales obstáculos;
- identificar e intercambiar las mejores prácticas en la promoción del aprendizaje del espíritu empresarial;
- promover el intercambio de experiencias;
- poner de relieve el papel de las políticas públicas e identificar las medidas de apoyo pertinentes;
- sacar conclusiones y formular recomendaciones para la acción política.

Las **tareas** del Grupo fueron reunir los conocimientos necesarios, aportar información y datos sobre los programas existentes y garantizar la cooperación con las administraciones nacionales de los países participantes y su participación activa.

Además de **23 Estados miembros de la UE**, también **Noruega** decidió participar en la actividad.

1.4. Definición de Educación y Formación Profesionales (EFP) en este proyecto

Los programas profesionales difieren de los académicos en el plan de estudios y en su objetivo de preparar a los estudiantes para determinados tipos de ocupaciones y, en algunos casos, para entrar directamente en el mercado laboral. La EFP adopta diversas formas en los diferentes países, pero también puede variar dentro de un mismo país. La EFP inicial concluye normalmente con un certificado de segundo ciclo de enseñanza secundaria. Teniendo en cuenta las diferencias existentes entre los países europeos, la definición de formación profesional que se aplica en el proyecto es amplia, pues **abarca la totalidad de las**

escuelas y centros de educación superior profesionales, técnicos y comerciales y todos los ámbitos posibles de formación especializada. Por lo tanto, en el proyecto se considera «profesional» toda la educación y la formación que difiere de la educación general, completa o académica.

Este proyecto se centra en la **educación profesional inicial** que se imparte en los sistemas formales de educación y formación. Los niveles educativos que se han tenido en cuenta corresponden a la enseñanza **profesional de segundo ciclo** (nivel 3 de la CINE) y a la enseñanza **postsecundaria no terciaria** (nivel 4 de la CINE). Sin embargo, en algunos países la formación correspondiente a ciertas ocupaciones también se imparte a nivel terciario, y los límites entre enseñanza postsecundaria y enseñanza terciaria no siempre están claramente definidos. Por lo tanto, dependiendo de la situación concreta de cada país, en algunos casos también se ha considerado el nivel 5B de la CINE.

La edad de los estudiantes que participan en la educación profesional inicial varía según el sistema nacional entre unos **14 años** (como en Bélgica) y **29 años** (como en Suecia). Una vez más, los límites entre la educación profesional inicial y la superior no siempre están claramente definidos. El intervalo de edad mencionado más arriba constituye un ejemplo del amplio grupo objetivo tomado en consideración en este trabajo. Los cursos y programas profesionales para adultos y personal de empresas no se han incluido.

Las contribuciones de los expertos nacionales pusieron de relieve la **gran diversidad de sistemas de EFP** existente en los países europeos y la variedad de centros escolares y trayectorias profesionales que hay dentro de un mismo país. La EFP inicial puede impartirse únicamente en un centro escolar o bien en parte en un centro escolar y en parte en una empresa (como en el sistema dual). El intervalo de edad puede variar enormemente, según las trayectorias y los puntos de entrada-salida. En muchos casos se encarga a entidades externas (como ONG) la ejecución de programas de espíritu empresarial basados en experiencia práctica, por ejemplo mediante simulaciones o miniempresas.

En general se ha considerado que las siguientes **cuestiones clave** merecen una atención especial:

- la cooperación escuela-empresa y la apertura de los centros educativos al mundo exterior;
- la formación del profesorado;
- el uso de trabajos de proyecto, simulaciones y empresas de estudiantes;
- los métodos más eficaces;
- la investigación y la evaluación del impacto de los programas de espíritu empresarial.

2. SITUACIÓN ACTUAL EN EUROPA

2.1. Visión general

El espíritu empresarial **se incluye en los planes de estudios nacionales** de formación profesional de la mayoría de los países europeos, al menos en cierta medida. En algunos de estos países (como Estonia, España y Polonia), la participación es obligatoria, pero en la mayor parte el espíritu empresarial es una asignatura optativa o sólo es obligatoria en determinadas partes del sistema de educación profesional, pero no en otras.

Sin embargo, es interesante señalar que incluso en los países donde el espíritu empresarial se incluye en los planes de estudios nacionales, existe la impresión de que la situación aún no es satisfactoria y **sigue habiendo un vacío** que se ha de colmar.

Algunas de las **razones** más importantes del vacío detectado son las siguientes:

- los métodos de enseñanza no son eficaces;
- el espíritu empresarial no se incluye en todas las partes del sistema de EFP;
- la participación de los estudiantes es limitada;
- los profesores no son plenamente competentes;
- el empresariado no se involucra;
- se echa en falta el elemento práctico;
- el espíritu empresarial no está vinculado a materias de formación o profesiones concretas.

Al menos nueve países (Austria, Chipre, Estonia, Hungría, Luxemburgo, Polonia, Rumanía, España y el Reino Unido) declaran que entre el 90 % y el 100 % de los **estudiantes** de educación profesional participan en programas de espíritu empresarial en algún momento de su trayectoria educativa profesional. Sin embargo, estas cifras son meramente indicativas, pues los programas y actividades que incluyen pueden variar enormemente en intensidad y efectividad.

En cualquier caso, incluso en algunos de los países mencionados existe la impresión de que en la formación en espíritu empresarial hay un vacío. Por lo tanto, pese a la existencia de algunos datos alentadores, se observa que el recurso a la educación en el espíritu empresarial y la eficacia de ésta en las escuelas profesionales europeas **siguen lejos de resultar plenamente satisfactorios**.

En torno a la mitad de los países participantes declaran que la formación de especialistas para el **empleo por cuenta propia** está plenamente integrada en todos los cursos de espíritu empresarial. En otros casos, el objetivo de la educación en el espíritu empresarial es más amplio, pues tiene por objetivo desarrollar las competencias empresariales sociales e incluir la formación para el trabajo por cuenta propia únicamente en determinados ámbitos de estudio concretos.

En muchos casos, la falta parcial de competencia de los **profesores** de espíritu empresarial se considera un problema, al menos en lo que respecta a su experiencia práctica en espíritu empresarial, si no a sus conocimientos teóricos. Es muy importante que se produzcan mejoras en este ámbito. La mayor parte de los países declaran que ofrecen a los profesores cursos de formación en espíritu empresarial, pero son pocos los que lo hacen con un enfoque sistemático.

No parece que haya obstáculos administrativos importantes a la **cooperación entre escuela y empresa**, y en general este tipo de colaboración está bien establecido. Por otra parte, la inmensa mayoría de los países declaran que a los centros escolares no les resulta demasiado difícil encontrar empresarios y otros profesionales del mundo empresarial dispuestos a acudir a las aulas. Normalmente, que el resultado sea positivo dependerá de la iniciativa proactiva del centro escolar o del profesor. Por lo tanto, en la mayor parte de los casos no se considera un problema. No obstante, puede resultar difícil garantizar la participación de las pequeñas empresas y microempresas.

Las organizaciones sin ánimo de lucro (ONG) desempeñan un importante papel en la organización de la educación en el espíritu empresarial en los centros escolares de EFP, especialmente ofreciendo programas basados en la experiencia práctica y trabajando en proyectos. Por lo general mantienen vínculos estrechos con el mundo empresarial, y a menudo reciben algún tipo de apoyo de las autoridades públicas. En particular, redes europeas como *Junior Achievement-Young Enterprise (JA-YE)*⁷ y *Europen-Pen*⁸ promueven ampliamente programas de miniempresas o de empresas virtuales en los que los estudiantes han de trabajar en empresas reales o no. Estos programas están muy extendidos y están presentes en todos los países europeos (por ejemplo, según JA-YE el 80 % de los centros escolares de EFP daneses y el 66 % de los noruegos ofrecen a los estudiantes la posibilidad de crear miniempresas).

⁷ www.ja-ye.org.

⁸ www.europen.info.

2.2. Breve panorámica de la evolución en algunos países europeos

Austria

La educación en el espíritu empresarial forma parte del plan de estudios de las escuelas y centros de educación superior que imparten materias técnicas y administración de empresas, las escuelas profesionales de aprendices a tiempo parcial, los centros escolares y de educación superior de turismo y los centros de educación superior de agricultura y silvicultura. Así pues, todos los centros escolares y de educación superior de EFP incluyen algún componente de espíritu empresarial en el plan de estudios. En los planes de estudios de algunos centros de educación superior, el espíritu empresarial y la gestión constituyen una asignatura especializada.

Bélgica

Actualmente, las situaciones de Flandes y Valonia son muy similares, con una amplia oferta de actividades. Tanto los agentes públicos como los privados ofrecen diferentes actividades o proyectos sobre espíritu empresarial que completan el sistema tradicional de educación y formación. El espíritu empresarial no está integrado en el plan de estudios, por lo que la participación de los estudiantes sólo es obligatoria en algunos ámbitos. Para la mayor parte de los estudiantes, la participación es opcional. En la práctica, suelen ser el profesor o el director del centro quienes deciden si los estudiantes participan o no. La mayoría de las actividades y proyectos están abiertos a todos los tipos de centros escolares, y sólo un número reducido de ellos se reservan a los centros profesionales.

Para aumentar la presencia de «actividades optativas» en los centros escolares, el gobierno valón está impulsando un programa coordinado formado por unas 15 acciones certificadas (de la educación primaria a la universidad) que se recomienda a los profesores. El programa, llamado «Todos llevamos dentro un as»⁹, está dirigido por la Agencia de Estimulación Económica.

Bulgaria

En las profesiones para las que se exige una cualificación profesional de tercer nivel, el espíritu empresarial es una asignatura obligatoria para todos los estudiantes. En las profesiones para las que se exigen cualificaciones profesionales de primer o segundo nivel, excepto en el ámbito profesional de la «gestión y administración de empresas», el espíritu empresarial es optativo. En las escuelas profesionales, tanto económicas como no económicas, las miniempresas de estudiantes se incluyen en la enseñanza del espíritu empresarial como asignatura optativa en los grados 10º y 11º. Hay sesiones dos veces por semana (72 horas) o cuatro veces por semana (144 horas).

Chipre

El espíritu empresarial se incluye en el plan de estudios nacional de todos los centros escolares de educación técnica y profesional. No se ofrecen programas ni actividades especializados en espíritu empresarial, pero todas las asignaturas incluyen componentes de espíritu empresarial. En el marco de la estrategia nacional de espíritu empresarial en la

⁹ www.tousdesas.be.

educación para 2010 se impartirá formación en espíritu empresarial a todos los profesores de educación técnica y profesional.

República Checa

En la República Checa hay dos programas principales, ambos basados en la experiencia práctica: el de empresas virtuales y el de miniempresas de estudiantes de Junior Achievement. Las empresas virtuales aparecen en el plan de estudios marco, si bien no como asignatura obligatoria, sino como una herramienta que puede facilitar la experiencia laboral. No obstante, la educación en el espíritu empresarial depende en gran medida de la voluntad de los centros escolares de participar en estos programas.

Dinamarca

En Dinamarca, los cursos de formación profesional combinan la enseñanza (1/3) con la experiencia laboral (2/3). El espíritu empresarial se ha de enseñar en todos los programas de EFP con arreglo a la legislación nacional, por lo que siempre se ha de ofrecer a los estudiantes. Sin embargo, la participación de los estudiantes siempre es optativa. En la educación secundaria superior de las ramas comercial y técnica, la situación es ligeramente diferente: los programas de espíritu empresarial también son optativos para los estudiantes, pero en una de las asignaturas obligatorias, «Comunicación y TI», se enseña comunicación y pensamiento innovador en relación con el espíritu empresarial y la creación de una empresa o la generación de ideas para una empresa.

Una de las claves de la capacidad del sistema danés de EFP de «renovación continua» es el programa de innovación y desarrollo, que integra estas dos cuestiones en la práctica diaria de las escuelas de formación profesional.

Estonia

En Estonia se ofrecen programas y actividades de espíritu empresarial en todas las ramas de la educación y formación profesional. Desde 2006, los programas de espíritu empresarial se incluyen en todos los planes de estudios nacionales de educación profesional. El mínimo es 40 horas de clase (1 semana de estudio) en cada programa. La media es el doble: 80 horas de clase (2 semanas de estudio). Diferentes planes de estudio ofrecen programas de espíritu empresarial de 120 horas de clase (3 semanas de estudio) o más. Entre ellos se incluyen los de agricultura y horticultura, turismo, catering y otros servicios, comercio, artes aplicadas y artesanía.

Los principales retos que los programas de espíritu empresarial plantean para la formación profesional están relacionados con los métodos de enseñanza. Debería existir una gama más amplia de técnicas complementarias de las clases teóricas como herramienta de enseñanza más básica.

Francia

En Francia, la educación en el espíritu empresarial está vinculada al «descubrimiento profesional» y la orientación profesional. Sin embargo, este tipo de educación no se especifica en los planes de estudios nacionales. Normalmente se imparte por iniciativa de las autoridades locales, de determinados centros escolares o de entidades especializadas, por medio de actividades de voluntariado. Por lo tanto, aunque últimamente la situación ha cambiado algo,

el sistema educativo francés aún no reconoce totalmente las enseñanzas relacionadas con la empresa y el espíritu empresarial.

Alemania

Todos los planes de estudio marco de EFP establecidos por la *Kultusministerkonferenz* (Conferencia Permanente de Ministros de Educación) especifican que los centros de formación profesional deben dar una idea de las diferentes formas de empleo, incluido el espíritu empresarial, para apoyar un plan profesional y de vida que incluya el trabajo por cuenta propia. Todos los centros de formación profesional deben funcionar en este contexto, por lo que el modo de pensar y de actuar empresarial forma parte del plan de estudios establecido. No obstante, el espíritu empresarial aún no está incluido en todos los cursos de EFP reconocidos, pues los programas escolares aún están muy poco centrados en la creación de empresas y el espíritu empresarial. Si bien se ha empezado a trabajar en este sentido, la futura modernización de la EFP debería incluir el espíritu empresarial sistemáticamente.

Hungría

En el plan de estudios nacional húngaro el espíritu empresarial es una competencia básica, pero el peso del contenido curricular difiere en los 21 grupos profesionales del registro nacional húngaro de cualificaciones. En la actualidad, el sistema modular húngaro de formación profesional basado en las competencias ofrece 422 cualificaciones. Hay diversos módulos que contienen programas de espíritu empresarial, por lo que éste aparece en la mayor parte de las cualificaciones. En el caso de las cualificaciones profesionales que no incluyen el espíritu empresarial, las escuelas pueden enseñarlo fuera del plan de estudios obligatorio, y la mayoría de ellas lo hacen.

Italia

El espíritu empresarial no se incluye en el plan de estudios nacional establecido para la educación profesional. Sin embargo, la legislación invita a los centros escolares a fomentar los vínculos con el mercado laboral. La participación de los estudiantes es opcional. Existen muchos programas de espíritu empresarial de orientación «local/regional», apoyados por el sector privado y las instituciones públicas, que llegan a un pequeño número de estudiantes. Además, a nivel nacional se ofrecen tres programas nacionales importantes de espíritu empresarial que contemplan la posibilidad de que los estudiantes trabajen en empresas virtuales y miniempresas.

Luxemburgo

En algunos casos la educación en el espíritu empresarial está integrada en el plan de estudios escolar (por ejemplo, en el caso de la agricultura y en el de la hostelería/restauración, en los que también existen las miniempresas de estudiantes). Se puede ofrecer en cursos optativos organizados de manera autónoma por los centros escolares, o bien como actividad extracurricular (es decir, fuera del horario escolar normal). Las miniempresas y las empresas para formación se utilizan como herramienta de enseñanza, y el gobierno ha creado, conjuntamente con el sector privado, una entidad no lucrativa que se encarga de promover el espíritu empresarial en las empresas. Pero no todos los estudiantes tienen acceso a este tipo de formación, y además falta un enfoque interdisciplinario: en muchos casos, la enseñanza del espíritu empresarial sigue limitada a los estudios de economía.

Lituania

De acuerdo con la documentación del marco nacional de formación profesional, el espíritu empresarial se debería integrar en todos los programas. Sin embargo, no existen directrices prácticas de ejecución, por lo que en los programas de las escuelas de formación profesional no se menciona el espíritu empresarial. Así pues, aunque algunas escuelas promueven las competencias empresariales más genéricas, los estudiantes que se gradúan en centros de formación profesional no poseen competencias empresariales específicas.

Malta

En Malta no existe un plan de estudios nacional para la formación profesional, y el espíritu empresarial no se incluye formalmente en los programas escolares como una asignatura, excepto en un módulo obligatorio de espíritu empresarial de cierto curso de TI que se imparte en el Colegio de Arte, Ciencia y Tecnología. Por otra parte, en la mayoría de los cursos hay otras actividades e iniciativas dirigidas a fomentar el espíritu empresarial, como la participación en miniempresas, las prácticas en empresas y las actividades extracurriculares, como la obtención de fondos con fines benéficos.

Noruega

El espíritu empresarial se menciona en el plan de estudios nacional en términos generales, y como mínimo en 7 asignaturas de un total de 9 se brinda la posibilidad de participar en programas empresariales. Sin embargo, la educación en el espíritu empresarial no es obligatoria. Corresponde a la escuela local decidir qué métodos desea aplicar y si desea, y cuándo, introducir el espíritu empresarial. La participación de los estudiantes en los programas de espíritu empresarial es optativa, si la dirección del centro da prioridad a este tipo de programas en el plan local. Si son prioritarios para el centro, sólo son obligatorios para los estudiantes en caso de que los profesores establezcan la prioridad del programa.

El principal proveedor es JA-YE Noruega (Ungt Entreprenørskap). El Plan estratégico del gobierno para el espíritu empresarial en la educación 2004–2008 establece los objetivos y la visión, y JA-YE forma parte de la estrategia. Las actividades llegan a 300 de unas 450 escuelas de formación profesional. La principal actividad es el Programa de empresas (miniempresas de estudiantes), con una media de 4-5 horas semanales durante 30 semanas. Cada año, unas 1 400 de estas empresas funcionan en el marco de la formación profesional y unos 8 000 estudiantes participan en ellas. En 2009, el gobierno lanzó un plan de acción que da seguimiento al plan estratégico.

Polonia

En Polonia, todos los tipos de centros de enseñanza secundaria y postsecundaria no terciaria incluyen en sus planes de estudios la asignatura «Espíritu empresarial básico». Es una asignatura obligatoria. Además, todas las normas de examen de cualificaciones profesionales incluyen aspectos del espíritu empresarial. Sin embargo, el enfoque de la enseñanza es bastante teórico. Así pues, los estudiantes de formación profesional adquieren competencias profesionales (cuando hacen prácticas como aprendices), pero no competencia empresarial. El Ministerio de Educación está preparando una reforma de la formación profesional que podría dar una orientación más práctica a la enseñanza del espíritu empresarial.

Rumanía

En Rumanía, el espíritu empresarial se incluye en la enseñanza secundaria técnica y la formación profesional como sigue:

- en las escuelas de comercio, empresa y turismo, es obligatorio en la educación secundaria de segundo ciclo;
- la economía y la economía aplicada son obligatorias en todos los ámbitos de la formación;
- las competencias de trabajo en equipo, resolución de problemas y TIC, junto con una introducción a la empresa, son obligatorias en todos los programas de formación de la EFP.

Los programas de las escuelas de comercio, empresa y turismo incluyen módulos de formación obligatorios centrados en la creación de empresas y el empleo por cuenta propia, mediante el método de la empresa de formación. En 2007/2008, en el Centro rumano de coordinación de empresas de formación se registraron 890 empresas, en las que participaron unos 25 000 estudiantes de 146 escuelas de formación profesional. En otros ámbitos como la agricultura, la ingeniería, la industria alimentaria y el transporte, se organizan actividades específicas de espíritu empresarial dentro del 20 % del plan de estudios desarrollado a nivel local, en asociaciones entre escuelas y empresas locales. En la enseñanza postsecundaria sólo se ofrecen programas de formación y actividades específicas de espíritu empresarial dentro del plan de estudios obligatorio en las ramas comercial, empresarial y turística.

Eslovenia

En Eslovenia, el espíritu empresarial es un módulo obligatorio en el plan de estudios nacional en la enseñanza postsecundaria, tanto profesional como técnica. Los principales objetivos son desarrollar actitudes y competencias empresariales entre los jóvenes y darles una formación más centrada en la creación y la dirección de una empresa. Por otra parte, en todas las escuelas empresariales del sistema de EFP se han establecido empresas virtuales. En el curso 2007/2008 había 235 empresas virtuales con 3 470 estudiantes.

España

En España, la educación en el espíritu empresarial se incluye en el plan de estudios marco nacional y es obligatoria en todas las ramas de la EFP (técnica, industrial, comercial, etc.). Los programas y actividades de espíritu empresarial que forman parte de los cursos establecidos suelen contar con un mínimo de 35 horas al año, distribuidas en tres horas semanales durante el segundo año de estudios. Las 35 horas corresponden al 55 % del contenido curricular (pues el Ministerio de Educación da unas directrices generales de política educativa), pero las comunidades autónomas pueden aumentarlas hasta el 100 %.

Eslovaquia

El espíritu empresarial se incluye en el plan de estudios nacional, ya sea como asignatura obligatoria, ya como optativa. Se recurre a empresas de formación en todos los tipos de escuelas profesionales de enseñanza secundaria y en las escuelas profesionales de aprendices, con un total de 170 escuelas que participan en los diferentes ámbitos de la EFP.

Suecia

Actualmente existe un curso nacional optativo llamado «Proyectos y empresa» dirigido a facilitar el componente obligatorio del trabajo de proyecto de los programas de secundaria de segundo ciclo. En la secundaria de segundo ciclo hay otros dos cursos optativos de «Pequeña empresa». Todos estos cursos pueden o no ofrecerse a los estudiantes, dependiendo del programa en que se matriculen y del lugar donde estudien. En Suecia, la enseñanza secundaria de segundo ciclo es una competencia municipal y entre las distintas regiones hay diferencias en el modo de ejecutar los programas nacionales. Lo que más se necesita son más profesores y formadores que puedan ayudar a fomentar las actitudes y comportamientos empresariales.

Reino Unido

En Inglaterra, Escocia y Gales no hay escuelas específicas de formación profesional: todos los centros de secundaria han de ofrecer formación profesional. En Inglaterra es obligatorio que todos los centros impartan a todos los estudiantes un aprendizaje relacionado con el trabajo. La experiencia mínima de los jóvenes se propone en un marco no legal. La educación empresarial es un elemento clave para animar a los jóvenes a ser más emprendedores. Así pues, la educación empresarial no es obligatoria, pero el aprendizaje relacionado con el trabajo sí lo es. En el marco de la estrategia del gobierno escocés *La empresa en la educación – Decidido a triunfar*, las autoridades locales proporcionan a todos los alumnos experiencias de aprendizaje relacionadas con la empresa y el mundo empresarial. Estas experiencias incluyen oportunidades para que los alumnos de 14 años o más realicen un aprendizaje profesional basado en el trabajo relacionado con una cualificación determinada y reciban una educación profesional adecuada. Sin embargo, en la mayor parte de los programas escolares de formación profesional, el espíritu empresarial aún no aparece de un modo explícito. En Gales, el espíritu empresarial no está integrado en toda la educación profesional, aunque se está trabajando mucho en este sentido. Los seis centros de educación permanente de Irlanda del Norte ofrecen un Certificado en Empresas que es optativo.

3. PROGRAMAS Y ACTIVIDADES

3.1. ¿Qué enseñar y cómo?

3.1.1. Contenido y métodos

En el apartado 1.2 se propone una definición de educación en el espíritu empresarial y una descripción general de los objetivos.

Al enseñar espíritu empresarial, es especialmente importante centrarse en la personalidad de los jóvenes. Este tipo de educación debería fomentar la creatividad, el sentido de la iniciativa y la asunción de riesgos y otros atributos y competencias de aplicación general que constituyen los cimientos del espíritu empresarial. Respecto de las capacidades operativas, hay que distinguir las competencias empresariales generales que todos deberían adquirir y las que son específicamente necesarias para el espíritu empresarial social o comercial (p. ej., para crear una empresa).

En programas que se orientan de un modo más natural a la creación y dirección de una pequeña empresa (p. ej., peluquería, pastelería, automoción, electricidad) puede resultar crítico y adecuado impartir una formación específica sobre cómo hacerlo. Sin embargo, conviene asegurarse de que el espíritu empresarial se va tejiendo a lo largo de toda la formación profesional y las actitudes empresariales se cultivan en todo el sistema de EFP. Esto es incluso más importante que impartir cursos específicos, pero aislados, de formación en espíritu empresarial.

Como objetivos comunes que atraen y se dirigen a todos los estudiantes podemos citar, por ejemplo¹⁰:

- explotar las oportunidades;
- desarrollar una idea determinada con la perspectiva de un producto o servicio;
- atreverse a enfrentarse a los problemas y a resolverlos;
- crear redes con otros estudiantes y adultos;
- aceptar las consecuencias de sus propias elecciones;
- considerar el empleo por cuenta propia una opción profesional valiosa;
- gestionar los recursos y el dinero de un modo responsable;
- entender cómo funcionan las organizaciones en la sociedad.

Los estudiantes que deseen poner en marcha una actividad propia después de acabar los estudios necesitarán competencias más específicas, como:

- ser capaces de elaborar un plan de negocio;
- conocer los procedimientos administrativos asociados a la creación de una empresa;
- entender los principios de la contabilidad y la legislación comercial y fiscal;
- ser conscientes de la ética empresarial y la responsabilidad social;
- comprender los mecanismos del mercado;
- estar familiarizados con las técnicas de venta.

En cualquier ámbito de la formación profesional, el modo más eficaz de alcanzar estos objetivos es que los estudiantes participen en proyectos y actividades prácticos, en los que se insiste en el aprendizaje con la práctica y se adquiere experiencia real en espíritu empresarial.

¹⁰ Estudio «Ondernemend leren en leren ondernemen», de la Fundación Rey Balduino.

Para impulsar la mentalidad y las capacidades empresariales es esencial una educación orientada a la resolución de problemas concretos y a la adquisición de experiencia. Trabajando con grupos pequeños se pueden conseguir resultados especialmente buenos.

En **Chipre**, la Escuela Técnica Makarios III de Nicosia se asoció al ayuntamiento de la ciudad en un proyecto de remodelación y ajardinamiento de la margen del río. Tras examinar la zona, los estudiantes diseñaron el paisaje con todos los detalles (bancos, alumbrado, etc.) y construyeron maquetas para mostrar sus ideas. Finalmente el proyecto se presentó con éxito en el ayuntamiento.

Un proyecto de la Escuela Empresarial Roskilde de **Dinamarca** incluía la creación y la puesta en funcionamiento de un mercado navideño para el que las empresas locales donaron productos navideños o los vendieron a precios bajos. Los estudiantes, que fueron los responsables de toda la organización, tuvieron que ser muy innovadores, pues el presupuesto era muy reducido. El mercado tuvo un gran éxito y los estudiantes donaron lo que ganaron a una organización benéfica. En el proyecto se trabajaron las asignaturas de marketing, contabilidad, lengua danesa y matemáticas, con los profesores correspondientes, y los estudiantes aprendieron mucho del empleo por cuenta propia y de la necesidad de enfoques innovadores.

De acuerdo con los expertos, los **métodos de enseñanza más habituales** son:

- Clases teóricas
- Juegos y simulaciones de empresas por ordenador
- Empresas de estudiantes
- Trabajo de proyecto y en grupo
- Visitas a empresas
- Prácticas en empresas.

Otros métodos que se mencionan con menor frecuencia son la orientación y la tutoría, los juegos de rol, los debates y lluvias de ideas y los estudios de casos.

Los métodos prácticos, incluidas la creación y la dirección de **empresas virtuales** y **empresas de estudiantes** (virtuales y reales) están bastante extendidos, sobre todo en las escuelas de comercio, pero también en las de EFP técnica. En algunos casos, las actividades forman parte del plan de estudios obligatorio, mientras que en otros se integran en actividades optativas o extracurriculares organizadas por escuelas de EFP.

En **Alemania**, el proyecto JUNIOR¹¹, ejecutado bajo los auspicios del Ministerio Federal de Economía y Tecnología, está dirigido a estudiantes de los centros de enseñanza general y profesional del noveno curso en adelante. Entre diez y quince estudiantes crean una miniempresa y desarrollan y comercializan una idea de un modo creativo durante un curso. Las ideas van de productos a servicios como gestión de actos, formación para el uso del teléfono móvil para personas mayores o servicios informáticos o de Internet. El potencial innovador del proyecto radica en que ayuda a los jóvenes a entender mejor los procesos propios de la dirección de una empresa. En los últimos 13 años, unos 40 000 estudiantes han fundado empresas y han experimentado con ellas en la vida real.

¹¹ www.juniorprojekt.de.

En **Italia**, dentro del programa SIMULIMPRESA (miembro de European — Pen International), unas 400 escuelas están ofreciendo educación en el espíritu empresarial por medio de empresas virtuales. Las empresas virtuales son empresas ficticias que reflejan el funcionamiento de empresas del mundo real que las patrocinan. En una oficina real, los estudiantes realizan transacciones comerciales simuladas con otras empresas virtuales de todo el mundo, dentro de una red cerrada en la que se pueden simular todas las actividades y rutinas administrativas y comerciales de una empresa normal. Cada empresa virtual adquiere, produce y vende una gama concreta de productos en un mercado ficticio. En Italia funcionan diferentes tipos de empresas virtuales en tres ámbitos: administración, dirección y finanzas; turismo e industria.

No obstante, en general parece que existe un **desfase** entre los métodos de enseñanza que se consideran más eficaces para fomentar el espíritu empresarial en la educación profesional y los que se aplican actualmente.

Ello podría deberse a que no todos los profesores optan por métodos de enseñanza activos o que no todos están capacitados para usarlos. Los profesores deberían actuar más bien como orientadores o facilitadores de los estudiantes, en lugar de limitarse a dar clases tradicionales.

Otro problema es la inexistencia de un método interdisciplinario de trabajo en proyectos concretos. Cuando los profesores prefieren centrarse en sus propios cursos a consultar con sus colegas y proponer una integración más amplia de las diferentes asignaturas, se pierden oportunidades.

3.1.2. Profesores y educadores

Como ya hemos mencionado (apartado 2.1), dar a los profesores las competencias adecuadas para enseñar espíritu empresarial se considera un gran reto. Aparentemente, los profesores adolecen de falta de competencias específicas.

La mayor parte de los profesores actuales no han recibido formación en espíritu empresarial. Por consiguiente, quizás no sepan enfocar adecuadamente la enseñanza del espíritu empresarial. Los profesores deberían entender mejor la educación en el espíritu empresarial y sus diferentes objetivos, métodos y contenidos. Es necesario que los profesores reciban más formación y acudan a más seminarios y talleres y que se difundan diferentes modos de entender y apoyar la mentalidad empresarial.

La formación inicial y permanente del profesorado es de gran importancia, pero la educación en el espíritu empresarial aún no se incluye sistemáticamente en los programas de formación para educadores, y puede resultar difícil conseguir que los centros de formación del profesorado se impliquen.

En muchos casos, la formación en el espíritu empresarial la imparten en el lugar de trabajo entidades externas que llevan a cabo programas en las escuelas. Por ejemplo, según una evaluación efectuada por el Instituto de Investigación del Este de Noruega, el 80 % de la formación en el lugar de trabajo la realiza la ONG *JA-YE Noruega*. En 2007/08 participaron en esta formación unos 2 000 profesores.

Es importante que los profesores pasen por el mismo proceso de aprendizaje que ellos aplicarán con sus estudiantes (p. ej., crear una idea y ponerla en práctica), intercambien

comentarios sobre el aprendizaje, valoren las competencias y los conocimientos desarrollados y evalúen todo el proceso.

La formación de los profesores ha de desarrollar las competencias específicas necesarias para enseñar espíritu empresarial, como:

a) Competencias de gestión de proyectos

Lo esencial de la educación en el espíritu empresarial es que los estudiantes diseñen y dirijan un proyecto. Los profesores han de tener las competencias necesarias para apoyar a los estudiantes a lo largo del proceso, lo que incluye planificar y preparar el proyecto (establecer los objetivos y averiguar qué se necesita exactamente, cómo se puede proceder, etc.); anticiparse a las necesidades de los estudiantes en cada etapa del proyecto, establecer los objetivos y metas personales que se habrán de alcanzar a lo largo del proyecto y realizar la evaluación final.

b) Competencias pedagógicas

Se presta una atención especial a las pedagogías que fomentan el aprendizaje basado en la práctica, en intercambios, en experiencias, en la asunción de riesgos y los errores «positivos», en la resolución creativa de problemas, en valoraciones realizadas mediante interacción social, en la interpretación de un papel, en la exploración de modelos de conducta y en la interacción con el mundo exterior/adulto.

De este modo, el papel del profesor consiste más en sugerir y orientar que en enseñar, formulando preguntas «abiertas» que no siempre llevan a una respuesta correcta, aprendiendo junto a los estudiantes, ayudando a resolver los conflictos y dificultades que pueden surgir y convenciendo a los estudiantes de que se enfrenten a situaciones que de entrada intentan evitar.

c) Competencias personales

El éxito del proceso de facilitación depende en gran medida de diferentes competencias comunicativas, incluidas la escucha activa, la capacidad de negociar y de trabajar en equipo con compañeros y la capacidad de crear un entorno de aprendizaje en que los estudiantes puedan ser abiertos y francos y sentirse seguros.

El modo más eficaz de asegurarse de que la competencia del profesor en este ámbito es adecuada y está actualizada sería incluir el espíritu empresarial como una parte obligatoria de la formación del profesorado. También es importante ofrecer educación permanente a los profesores que ya han completado la inicial.

En **Chipre**, todos los profesores reciben formación inicial para enseñar espíritu empresarial en la formación profesional. Además, durante su periodo de servicio han de asistir a los seminarios durante el servicio que organiza el Instituto Pedagógico de Chipre sobre este tema.

En **Austria**, en la localidad de Kitzbühel se ha creado una universidad de verano para la educación en el espíritu empresarial («Taller de ideas»). Mediante ejercicios de carácter práctico, los profesores se familiarizan con las herramientas y la metodología adecuadas para la educación en el espíritu empresarial, en cuestiones tanto generales como económicas. Esta iniciativa está respaldada por diversos agentes de los sectores público y privado, entre los que se encuentra el Ministerio Federal de Educación, Arte y Cultura.

En **Rumanía**, el Ministerio de Educación, Investigación e Innovación y el Ministerio Federal de Educación, Arte y Cultura austriaco cooperan en la formación de 500 profesores en la aplicación del método de las «empresas virtuales» con sus estudiantes. Desde 2008, y con el apoyo del Fondo Social Europeo, otros 600 profesores de 280 escuelas de formación profesional están aprendiendo a aplicar métodos de aprendizaje innovadores y desarrollando métodos de enseñanza y aprendizaje para la educación en el espíritu empresarial.

3.1.3. Cooperación entre escuela y empresa

Para un profesor puede resultar difícil despertar el interés de los estudiantes por el espíritu empresarial. Abrir las escuelas al mundo exterior e invitar a expertos externos (como empresarios y otros profesionales del mundo empresarial) a participar en la enseñanza puede ayudar a abordar el problema. En este sentido, se aconseja que los jóvenes empresarios que visitan las aulas sean ex alumnos del centro, para que los estudiantes se puedan identificar con ellos fácilmente («si él/ella puede hacerlo, yo también»).

En general, la cooperación entre centros de formación profesional y empresas parece bien instituida, aunque en muchos casos la calidad de los resultados depende de la iniciativa de cada escuela y de sus profesores.

En el **Reino Unido**, casi todas las zonas de **Inglaterra** cuentan con una Organización de Asociaciones entre Educación y Empresa que ayuda a las escuelas a colaborar con empresarios. Se estima que la organización trabaja con más de 300 000 empresarios al año. Anualmente, unos 550 000 estudiantes de entre 14 y 16 años hacen prácticas en empresas en el marco del aprendizaje relacionado con el trabajo.

Según los expertos, una de las principales dificultades radica en la implicación de las pequeñas empresas y microempresas en actividades escolares. Las pequeñas empresas no pueden permitirse el lujo de dedicar una parte de su tiempo a las prácticas de los estudiantes, o bien consideran que la cooperación con las escuelas no les reporta ningún beneficio.

Por consiguiente, pese al interés y a la buena voluntad de muchos profesores y empresarios dispuestos a participar en actividades de cooperación, sigue habiendo obstáculos tales como:

- el elevado número de tareas diferentes que ha de realizar el personal de las empresas muy pequeñas, que les deja poco tiempo para dedicarlo a las escuelas;
- la falta, por ambas partes, de conocimiento y entendimiento de las prioridades y las tareas cotidianas de la otra parte;
- una posible falta de confianza, como resultado de lo anterior;
- las diferencias de horarios de trabajo / horas de trabajo;
- la inexistencia de un punto de contacto bien definido en la escuela.

En algunos casos, a estos obstáculos se les suma el hecho de que no se permite que los profesores trabajen en otros ámbitos fuera de la escuela. Los profesores deberían poder realizar periodos flexibles de formación en empresas.

En los países donde existe un «sistema dual» de formación en la escuela y la empresa, la cooperación con las empresas suele estar bien instaurada. Con el sistema dual (por ejemplo, en Austria, Alemania y Dinamarca), las empresas participan directamente en la formación de

los estudiantes mediante prácticas que en muchos casos presentan una dimensión innovadora, empresarial o «intrapresarial».

En **Austria**, el plan de estudios marco de las escuelas de EFP y las escuelas profesionales a tiempo parcial está estrechamente relacionado con el perfil ocupacional y la descripción de las competencias pertinentes. El plan de estudios lo discuten y diseñan expertos de diferentes organismos (ministerio, escuelas e interlocutores sociales). A continuación, el proyecto de plan de estudios se envía a todas las partes interesadas para conocer sus opiniones. Al final del proceso, el Ministerio de Educación, Arte y Cultura publica el plan de estudios marco.

El aprendizaje se puede considerar un buen modelo de cooperación a diferentes niveles: los formadores de las empresas se reúnen con los profesores para discutir la situación concreta de los aprendices, y las empresas negocian con las escuelas para garantizar la coherencia entre la formación en la empresa y el plan de estudios.

Además de los periodos de colocación regular en una empresa, al parecer las asociaciones formalizadas entre la escuela de EFP y la empresa constituyen un modo eficaz de cooperar en el desarrollo de la mentalidad empresarial entre los estudiantes, de modo que todas las partes resulten beneficiadas. Las asociaciones pueden incluir elementos muy diferentes, todos ellos dirigidos a facilitar y aumentar la cooperación, que pueden ayudar (y no sólo indirectamente, sino también directamente) a desarrollar la competencia empresarial del estudiante. Por ejemplo, estas asociaciones pueden consistir en:

- La empresa proporciona a la escuela de EFP personal que actúa como profesorado invitado en cooperación con el equipo de profesores.
- La empresa propone problemas prácticos reales que se tratan en las tareas y proyectos de los estudiantes.
- La empresa se encarga de que el estudiante conozca el sector y sus propias operaciones visitándola, acompañando a un directivo, participando en exposiciones, etc.

Un ejemplo concreto de colaboración estrecha puede ser el de la **Escuela Empresarial Køge¹² (Dinamarca)**. Los alumnos de este centro acaban su formación llevando a cabo un proyecto práctico en una empresa en el que la escuela y la empresa cooperan. Partiendo de un problema real, el estudiante puede demostrar sus competencias empresariales y su pensamiento creativo proponiendo una solución o un producto que satisfaga las necesidades de la empresa. Antes de empezar, el estudiante redacta una descripción del proyecto que la empresa y la escuela deberán aprobar. Este examen final basado en un caso se puede realizar individualmente o en grupo.

En la ciudad de **Cagliari (Italia)**, *La Città dell'Impresa* (Ciudad de la Empresa) es un lugar de reunión orientado a estimular la creatividad y difundir la cultura empresarial. Tiene tres secciones: la Exposición, la Fábrica y la Academia. La Exposición es una trayectoria interactiva multimedia en la que los jóvenes pueden aprender acerca de los mercados locales emergentes, comprobar sus competencias empresariales y recibir asesoramiento práctico. Después de la parte virtual está la parte real, la Fábrica, donde hay expertos que actúan como consultores y asesores, ayudan a estudiar la viabilidad de las ideas presentadas por los empresarios potenciales y proponen las mejores maneras de llevarlas a cabo.

¹² www.kogebusinesscollege.com.

3.2. Evaluación de la calidad, resultados e impacto

Hay diferentes maneras de evaluar la **calidad** y los **resultados** de los programas y actividades de espíritu empresarial en la educación y la formación profesionales. Por ejemplo:

- recopilando las valoraciones de los alumnos que han participado en el programa y de otros interesados;
- calculando el impacto, p. ej., midiendo las competencias y las intenciones empresariales antes y después de participar en el programa.

También se puede evaluar el **impacto a largo plazo**, por ejemplo calculando cuántos de los estudiantes que participaron en los programas o actividades de espíritu empresarial se han hecho empresarios más tarde. Sin embargo, la creación de una empresa es sólo uno de los posibles resultados de la educación en el espíritu empresarial; por lo tanto, en la evaluación del impacto a largo plazo también se podrían tener en cuenta otros indicadores, como las actividades empresariales desarrolladas dentro de una empresa («*intrapresariales*») o la calidad o el nivel de empleo.

De hecho, lo que se necesita es coordinar la investigación de un modo que vincule las evaluaciones **a corto plazo** de lo que los individuos experimentan en las escuelas, las medidas **a medio plazo** de la manera en que cambian las actitudes y las intenciones, y las valoraciones **a largo plazo** de la calidad y el nivel de empleo y del resultado neto de las tasas de creación y supervivencia de empresas.

La evaluación de la calidad de los programas y actividades debería incluir procedimientos internos y autoevaluación, así como una auditoría externa e independiente, y podría medir:

- Capacidades empresariales generales: creatividad, capacidad de proponer ideas innovadoras, curiosidad, capacidad de trabajar en equipo, confianza en sí mismo, liderato, proactividad del enfoque, disposición para asumir riesgos, competencias para resolver problemas, responsabilidad, etc.
- Competencias empresariales específicas: el conocimiento y la capacidad de entender qué se debe hacer para crear y dirigir una nueva empresa; la capacidad de crear un buen plan de negocio; la capacidad de detectar oportunidades; una idea de los métodos de producción, el conocimiento de las finanzas, etc.
- Actitudes: ¿cuántos estudiantes consideran que el trabajo por cuenta propia es una opción profesional?

Convendría medir estas capacidades, competencias y actitudes **tanto antes como después de que los estudiantes participen en el programa**. Esto se puede hacer por medio de:

- autoevaluación;
- entrevistas;
- evaluación del grupo y grupos focales;
- cuestionarios de evaluación;
- pruebas y juegos de simulación, etc.

La autoevaluación la deberían llevar a cabo tres grupos: estudiantes, profesores y equipo directivo de la escuela, con el fin de determinar el nivel de satisfacción de los tres grupos con la experiencia. También se debería tener en cuenta la percepción de la industria y los empleados, especialmente la de aquéllos que participan en el programa.

Los programas y actividades se deberían evaluar periódicamente formando parte del programa, en lugar de hacerlo en un ejercicio único. El resultado de la evaluación (lecciones aprendidas) se debería tener en cuenta en la siguiente ronda de actividades.

Una manera de evaluar el impacto a medio plazo sería averiguar cuántos de los estudiantes que participaron en programas o actividades de espíritu empresarial se han convertido en empresarios 5 o 10 años después.

Esto supondría o bien enviar cuestionarios a los antiguos estudiantes de programas de espíritu empresarial para averiguar si han creado su propia empresa (o si están empleados por cuenta ajena pero ponen en práctica las competencias empresariales que adquirieron), o bien recibir periódicamente valoraciones de ex alumnos empresarios mediante una estrecha cooperación con ellos. El número de ex alumnos empresarios podría ser un buen indicador, en caso de que existiera una base de datos que permitiese obtener esa información objetivamente. Sin embargo, en la mayoría de los casos actualmente esta información se recoge por iniciativa de las escuelas por contacto personal.

Pero hay otros retos que se han de superar en la evaluación del impacto de los programas y actividades de espíritu empresarial en la escuela en relación con la creación de nuevas empresas. Se trata de:

- la gran variedad de objetivos y métodos aplicados para impartir educación en el espíritu empresarial;
- la dificultad de aislar los efectos de los programas de educación en el espíritu empresarial de otros logros educativos y del resto de los factores (económicos, administrativos, etc.) que influyen en el espíritu empresarial y la creación de empresas a nivel nacional o regional;
- la larga cadena que va de la intervención a los resultados previstos, al intentar relacionar la participación de los estudiantes en la educación en el espíritu empresarial en la escuela secundaria con una mayor probabilidad de dirigir una empresa a la edad de 25 o 30 años.

4. FACTORES DE ÉXITO, RIESGOS Y OBSTÁCULOS

4.1. Factores de éxito y buenas prácticas a la hora de impartir educación en el espíritu empresarial

Se pidió a los miembros del Grupo de expertos que identificaran un conjunto de **características fundamentales** para la eficacia y el éxito de la enseñanza del espíritu empresarial. Estas características se proponen como indicadores generales de **buenas prácticas**.

Indicadores de buenas prácticas de la educación en el espíritu empresarial en las escuelas profesionales¹³

- 1) El programa o la actividad tiene objetivos bien definidos y medidas adecuadas de éxito. Se evalúa periódicamente y recibe una valoración positiva de los estudiantes. Los resultados de la evaluación se introducen de manera continuada en el proceso de desarrollo.
- 2) Existe un equilibrio adecuado entre la teoría y la práctica: el programa o actividad está orientado a la acción, basado en la experiencia y el trabajo de proyecto. Está dirigido a mejorar las capacidades de los estudiantes de trabajar en equipo, desarrollar y usar redes, resolver problemas y descubrir oportunidades. Los estudiantes participan activamente en el proceso de aprendizaje y son responsables de su propia educación.
- 3) El programa o actividad está orientado al entorno de aprendizaje de los estudiantes y a sus ámbitos de estudio específicos.
- 4) El centro tiene vínculos externos con empresas, profesionales del mundo empresarial con experiencia y jóvenes empresarios, así como con la comunidad local. Los empresarios participan en el proceso de aprendizaje.
- 5) Los estudiantes se exponen a situaciones laborales reales y se les anima a participar en actividades extracurriculares. Se organizan concursos, actividades y actos externos.
- 6) Los profesores tienen una cualificación adecuada en espíritu empresarial (obtenida mediante experiencia empresarial o formación). Sus conocimientos y los materiales de estudio que usan están actualizados.
- 7) El programa o actividad motiva a los estudiantes y profesores para ir más allá de los límites de su entorno escolar (p. ej., intercambiando experiencias o ideas con otras escuelas o con estudiantes de otros países o que poseen otra preparación técnica).

¹³ En ejercicios anteriores en los que intervinieron expertos nacionales a nivel europeo se definieron indicadores similares, p. ej., en el Informe del Grupo de expertos *Minipresas en educación secundaria* (Dirección General de Empresa e Industria, septiembre de 2005), disponible en: http://ec.europa.eu/enterprise/policies/sme/promoting-entrepreneurship/education-training-entrepreneurship/index_en.htm.

- 8) El programa o actividad forma parte de un plan más amplio: los estudiantes son objeto de seguimiento tras participar en el programa, y si desean crear una empresa son dirigidos a los mecanismos de apoyo adecuados.

Esta lista no excluye los **factores externos**, es decir, el entorno general en que tienen lugar los programas y actividades, como el apoyo de las autoridades públicas. Estos factores se tratan en otras partes del presente informe, y especialmente en el apartado 6.

4.2. Riesgos y obstáculos

Se pidió a los miembros del Grupo de expertos que identificaran los principales **riesgos y obstáculos** percibidos a la hora de promover o llevar a cabo programas de espíritu empresarial en la formación profesional.

En la lista siguiente, los riesgos y obstáculos se dividen en tres amplias categorías, dependiendo de los niveles en los que se ha de actuar.

Marco de acción:

- No hay diálogo y cooperación entre los diferentes departamentos de la administración pública que deberían responsabilizarse de las políticas y acciones de educación en el espíritu empresarial.
- No existe una estrategia o un plan nacional para la educación en el espíritu empresarial que incluya a todos los interesados (públicos y privados), por lo que los estudiantes no pueden elegir esta formación de pleno derecho.
- No hay un sistema institucional coherente y legítimo. Las iniciativas se basan en los esfuerzos de los individuos, sin garantía de continuidad cuando se producen cambios de gobierno.
- El espíritu empresarial no forma parte del plan de estudios profesional. Los ministerios de educación no respaldan esta formación (aunque los ministerios de economía, industria u otros hayan considerado que el espíritu empresarial es una prioridad). La educación en el espíritu empresarial no está reconocida y no se coopera con los socios pertinentes (como asociaciones empresariales y ONG).
- A veces se considera que el único objetivo de los estudios de EFP es proporcionar trabajadores con competencias técnicas, sin desarrollar competencias interpersonales y empresariales aplicables de un modo general.
- La cooperación regional entre los interesados es insuficiente.
- Existen barreras legislativas o burocráticas que impiden una amplia disponibilidad de estos programas (por ejemplo, relacionadas con la fiscalidad de las miniempresas de estudiantes).

Apoyo a las escuelas:

- No hay coordinación, pues no existe una única estructura de apoyo y los recursos financieros están fragmentados.
- No hay fondos o recursos, o bien los hay pero sin continuidad.
- La información se difunde poco entre las escuelas.
- La cooperación institucional entre el sistema educativo formal y el mercado laboral es escasa.

Obstáculos y riesgos a los que se enfrentan las escuelas y los educadores:

- No hay apoyo de la dirección de la escuela ni de la comunidad local.
- Los profesores y la dirección de la escuela son reacios a introducir programas de espíritu empresarial.
- Los programas de espíritu empresarial se confunden con programas de gestión.
- El profesor no logra interesar a los estudiantes en la educación en el espíritu empresarial.
- Los profesores carecen de competencias y conocimientos. Los conocimientos de algunos profesores son meramente teóricos, por lo que el programa es demasiado teórico (académico). Se insiste más en el conocimiento teórico que en el desarrollo de las competencias empresariales.
- Los profesores no han recibido formación relativa a la educación en el espíritu empresarial.
- La orientación y el asesoramiento profesionales son insuficientes.
- El entorno de aprendizaje no es empresarial.
- Resulta difícil medir los resultados de la educación en el espíritu empresarial y no hay experiencia en medición y evaluación de los resultados.
- El entorno escolar está aislado y no está vinculado a los empresarios locales.
- El espíritu empresarial constituye un ámbito o curso aparte, sin ningún tipo de relación con la educación y la formación profesionales.
- El espíritu empresarial se considera meramente un curso al final del cual se obtiene una nota, y no un modo de pensar o una actitud permanente.
- No hay compromiso en cuanto a tiempo (ni a personal) y cada vez hay más competencia con otras actividades.
- No hay profesionales del mundo empresarial dispuestos a ofrecerse como voluntarios: la búsqueda, la formación y el apoyo necesarios para disponer de un gran número de voluntarios requieren muchos recursos; por otra parte, en el entorno actual, el voluntariado puede ser menos frecuente.

5. ALGUNOS EJEMPLOS DE BUENAS PRÁCTICAS

En este apartado se dan ejemplos de enfoques y métodos propuestos por los miembros del Grupo de expertos para enseñar y difundir el espíritu empresarial en la educación profesional.

Estos ejemplos revelan diversos objetivos, metas, métodos y soluciones. No se proponen como los mejores de Europa (una lista completa de ejemplos de buenas prácticas sería mucho más larga), sino como una selección significativa de casos.

1) Certificado de Competencias del Empresario (Austria)

El Certificado de Competencias del Empresario es una cualificación complementaria relativa a los conocimientos técnicos económicos y las competencias empresariales. Además de impartir un sólido conocimiento económico, el programa incide en las características personales. De este modo se intenta promover una actitud positiva hacia la economía y fomentar las actitudes empresariales entre los jóvenes cualificados. También se pretende desarrollar la capacidad de crear una empresa con un enfoque moderno y orientado a la práctica. El objetivo es que la creación de una empresa se considere una opción atractiva en la carrera profesional. Al culminar con un certificado, el programa suma una ventaja más para los trabajadores cualificados.

Aunque al principio estaba dirigido a los estudiantes de segundo ciclo de educación secundaria, actualmente el Certificado de Competencias del Empresario se está ampliando a las escuelas profesionales, donde los aprendices realizan la formación teórica en paralelo con la formación del aprendizaje en empresas. En 2008 se emitieron 12 055 certificados.

El Certificado de Competencias del Empresario fue creado por las Cámaras Económicas federales austriacas, que también desarrollaron su programa de estudios y sus contenidos. Los contenidos se revisan y evalúan periódicamente. Las Cámaras Económicas federales austriacas ofrecen formación para los profesores en cooperación con los centros regionales de formación del profesorado. Esta cualificación complementaria garantiza una calidad y una sostenibilidad constantes.

2) Centro de conocimientos «Competento» (Bélgica)

Esta amplia iniciativa desarrollada en Flandes incluye dos líneas de acción principales:

Un *Centro de conocimiento virtual*¹⁴ con una gran base de datos de materiales (documentos sobre política e informes de investigación; modelos, métodos y materiales pedagógicos e instrumentos de análisis de las competencias empresariales), iniciativas, información, actos y concursos.

El Centro de conocimiento virtual, que es una plataforma única de difusión de todo tipo de material sobre la educación en el espíritu empresarial entre los profesores. Constituye una plataforma de intercambio entre supervisores pedagógicos, profesores y educadores, instructores de cursos específicos y representantes empresariales, que son los intermediarios ideales.

¹⁴ www.competento.be.

La *Semana de la «Clase empresarial»* tiene por objetivo dar a conocer acciones relacionadas con el espíritu empresarial en las escuelas y centros de formación, a lo largo de una semana. Se edita un folleto para animar a participar. El tema de 2009 es la Creatividad y la Innovación.

Todas las ideas e iniciativas creativas e innovadoras tienen las mismas oportunidades de que las conozca el público objetivo. Se contacta con todos los socios del ámbito de la educación y la formación, con lo que se consigue un amplio apoyo para la transferencia de nueva información y el intercambio de conocimientos y experiencias relacionadas con las competencias empresariales y el espíritu empresarial.

Antes de que se creara el sitio web de *Competento*, la amplia gama de métodos e iniciativas estaba fragmentada y resultaba confusa para el usuario. La base de datos de *Competento* proporciona una visión general de las opciones que hay en Flandes para promover el espíritu y las competencias empresariales, así como de numerosas iniciativas internacionales. Desde el sitio web de *Competento* se difunden las buenas prácticas. Todos los ejemplos se pueden encontrar en un mismo sitio. Los profesores, formadores y otros interesados en la educación pueden suscribirse al boletín para recibir información sobre las nuevas actividades.

3) Proyecto conjunto del Ministerio de Economía y Energía y Junior Achievement (Bulgaria)

En Bulgaria, un proyecto conjunto del Ministerio de Economía y Energía y Junior Achievement contempla el desarrollo de Centros para el Espíritu Empresarial en las escuelas profesionales y la promoción del espíritu y las competencias empresariales de los estudiantes en esas escuelas. Se han creado cuatro de estos centros en cuatro sectores industriales diferentes (arquitectura y construcción; alimentación y tecnologías de la alimentación; sector textil y de las prendas de vestir, y silvicultura y tratamiento de la madera). En el marco del proyecto, los estudiantes crean una miniempresa (tres por escuela) y la dirigen durante un año. El curso, que se ofrece como materia optativa a todos los estudiantes a partir del 11º grado, está homologado por el Ministerio de Educación y Ciencia. Se ha creado un Club empresarial con representantes de la comunidad de empresas locales y expertos de los sectores industriales pertinentes que apoyan la ejecución y aportan experiencia práctica. Los estudiantes, las escuelas y la comunidad local cooperan en la organización y la promoción de actos como ferias comerciales, concursos y proyectos conjuntos.

Este modelo ha tenido muy buena acogida, por ser una asociación sostenible entre los sectores público y privado que resulta innovadora en diversos aspectos y cuenta con la participación de la comunidad empresarial. En primer lugar, la participación de los estudiantes propicia la concienciación y el apoyo a la promoción del espíritu empresarial en las comunidades locales. En segundo lugar, crea un vínculo entre el lugar de trabajo real y la educación y da a ésta una orientación hacia el mercado mucho más acusada, pues ayuda a desarrollar las nuevas competencias necesarias para la economía globalizada. En tercer lugar, el profesor actúa como consultor (tutor) y se adoptan métodos de enseñanza no tradicionales.

4) Proyecto del FSE «Desarrollo de los estudios de espíritu empresarial» (Estonia)

Este proyecto lo ejecutaron, con apoyo financiero del Fondo Social Europeo (FSE), la Fundación «Innove» y diversos socios (seis escuelas profesionales y la Cámara de Comercio e Industria Estonia) entre septiembre de 2005 y agosto de 2008.

Dio lugar al desarrollo de tres nuevos módulos de espíritu empresarial que se pueden adaptar a diferentes planes de estudios de la EFP:

- un *módulo básico* de 40 horas dirigido a los estudiantes de las escuelas profesionales que siguen una educación básica;
- un *módulo de espíritu empresarial* de 40 horas para los estudiantes del segundo ciclo de la educación profesional postsecundaria;
- un *módulo optativo* de 80 horas titulado *Evaluación de los resultados empresariales y gestión de retos empresariales* para los estudiantes de educación profesional secundaria.

El *módulo básico* está diseñado para ayudar a los estudiantes a entender la economía de mercado y el mundo laboral, con el fin de introducir la investigación sobre la carrera profesional, la lógica del funcionamiento de la empresa y los conceptos básicos de la creación y la dirección de una empresa.

El *módulo empresarial* se centra en el entorno de las empresas estonias, la creación de empresas y la actividad empresarial. La actividad empresarial brinda a los estudiantes la oportunidad de poner en práctica los conocimientos y las competencias que han adquirido: los estudiantes han de planificar, crear y dirigir su propia actividad empresarial y presentar un informe empresarial basado en esa actividad.

El *módulo optativo* se centra en la evaluación de los resultados empresariales y la gestión de retos empresariales, lo que también incluye las actividades empresariales. Los métodos de enseñanza propuestos son la lluvia de ideas, el trabajo en equipo, el método centrado en casos, la enseñanza basada en proyectos y las tareas individuales.

Durante el periodo del proyecto se desarrollaron y se entregaron a las escuelas piloto materiales pedagógicos pertinentes, manuales del profesor y guías del usuario para el aprendizaje basado en proyectos de los nuevos módulos. Las simulaciones y los vídeos también fueron componentes importantes del proyecto. Entre ellos destacan la simulación «Pizzería»¹⁵ (gestión de una pizzería) y un vídeo de entrevistas con empresarios.

5) Certificado profesional de peluquería (Francia)

En Francia, los programas que ofrece el sistema de educación pública incluyen componentes sobre la mentalidad empresarial y la puesta en marcha de nuevas empresas, especialmente en los ámbitos concretos en que cabe esperar que los titulares de un diploma se conviertan en jefes o directores de empresas.

El certificado profesional de peluquería intenta desarrollar el conjunto de competencias necesarias para crear, comprar o llevar una peluquería, que incluyen cómo dirigir una empresa, administración y contabilidad y gestión del personal. La enseñanza tiene por objetivo desarrollar las competencias analíticas, operativas y de conductuales.

Las competencias previstas se centran en:

¹⁵ www.pizzeria.ee.

- analizar el entorno económico y el mercado de la peluquería;
- elegir una forma de comercio y una forma jurídica;
- adquirir y financiar una empresa;
- elaborar un plan de negocio;
- decidir las políticas de inversión;
- seleccionar a los proveedores;
- dominar la comunicación comercial;
- analizar los costes y los precios;
- llevar la contabilidad;
- gestionar el trabajo;
- contratar personal, y
- motivar al personal.

6) Empresas virtuales con base en la escuela (Eslovenia)

Las empresas virtuales dan a los estudiantes una idea de la compleja estructura y el proceso de las empresas reales. El aprendizaje tiene dos resultados principales: por un lado, los estudiantes se forman una idea de cómo funciona una empresa; por otro, desarrollan competencias y actitudes empresariales.

Las empresas virtuales se crean en escuelas empresariales formando parte del plan de estudios. Del mismo modo que las empresas reales, las virtuales están organizadas en varios departamentos, como personal, administración, marketing, contabilidad, logística, etc. Los estudiantes trabajan en diferentes departamentos. La formación es práctica e interdisciplinaria y está orientada a la resolución de problemas. Los estudiantes adquieren la capacidad de trabajar en equipo y de tomar decisiones y desarrollan la responsabilidad en el trabajo. Además, adquieren otras competencias relacionadas con el espíritu empresarial, tales como: la capacidad de negociar, la aceptación de riesgos y la capacidad de planificar y organizar el trabajo. Mediante *Europen-Pen* (la red europea de empresas virtuales), los estudiantes pueden establecer asociaciones internacionales con empresas virtuales de otros países.

Las empresas virtuales se han introducido en todas las escuelas empresariales del sistema esloveno de EFP. En 2007/2008 había 235 empresas virtuales, con 3 470 estudiantes.

7) Miniempresas de estudiantes y administración fiscal (Noruega)

En 2008, JA-YE Noruega tenía 12 500 estudiantes en 2 500 miniempresas de segundo ciclo de educación secundaria, lo que significa que llega aproximadamente al 20 % de todos los estudiantes que acaban el segundo ciclo de educación secundaria. En torno al 60-70 % de los participantes estudian formación profesional. También se nombra un profesor del año y una autoridad escolar del año.

La cooperación entre la administración fiscal noruega y JA-YE Noruega en el Programa de empresas de estudiantes es muy buena. En determinado momento, los estudiantes y los profesores han de conocer la fiscalidad, el IVA, etc. La administración fiscal local proporciona esta información cuando la escuela la pide. Además, les da información sobre la economía sumergida y los riesgos de trabajar en negro. Por otra parte, se concede un premio a la mejor ficha financiera elaborada por una miniempresa. El premio lo presenta la administración fiscal. Por último, los manuales de contabilidad para empresas de estudiantes y

las normas nacionales incluyen un capítulo sobre miniempresas. Esta cooperación con las autoridades fiscales ha resuelto numerosos problemas potenciales, pues ha dado lugar a la creación de un marco de trabajo para las miniempresas.

Diferentes estudios han demostrado que la educación en el espíritu empresarial, como el método de las miniempresas, contribuye a una cultura más empresarial, y que los estudiantes que han recibido educación en el espíritu empresarial tienen como mínimo el doble de probabilidad de convertirse en empresarios más adelante. Además, estos estudiantes obtienen puntuaciones más altas en cuestiones sobre confianza en sí mismos, competencias de cooperación y motivación en la escuela.

8) Clubes «Make Your Mark» (Reino Unido)

El gobierno financia una campaña nacional para sensibilizar acerca de la empresa y el espíritu empresarial. Esta campaña coordina actividades para apoyar a las escuelas en relación con la empresa, incluidas las actividades extracurriculares que se llevan a cabo por medio de los clubes Make Your Mark.

Los clubes Make Your Mark son una red nacional de grupos dirigidos por estudiantes que se reúnen en la escuela en horario extraescolar para ejecutar proyectos de empresas vivas. Los clubes ofrecen a los estudiantes una red de pares emprendedores de entre 14 y 19 años. El objetivo es ayudar a las escuelas a conseguir que los jóvenes desarrollen un pensamiento empresarial, asuman riesgos, tengan confianza en sí mismos, apliquen los conocimientos que han adquirido a lo largo de sus estudios y tengan ideas. Tras un intenso periodo de inscripción en el verano de 2008, la red tiene actualmente 484 miembros (368 escuelas y 116 centros de educación superior).

Los participantes obtienen una serie de ventajas, entre las que destacan las siguientes:

- acceso gratuito a materiales sencillos, como una guía de creación de un club;
- un sitio web seguro reservado a los miembros donde los alumnos y los profesores pueden intercambiar ideas;
- concursos trimestrales con premios en metálico para ayudar a los estudiantes a desarrollar sus ideas;
- un boletín que se edita periódicamente;
- un certificado anual para cada miembro del club;
- una invitación a un acto de la red nacional de clubes;
- la oportunidad de obtener el apoyo de los embajadores de la campaña.

El Club Make Your Mark constituye una oportunidad de desarrollar los intereses de los jóvenes en diferentes ámbitos curriculares como las matemáticas, la lengua inglesa, la ciudadanía, el diseño y la tecnología y los estudios empresariales. También es una buena manera de cultivar el talento empresarial y animar a los adolescentes a proponer ideas.

Los clubes Make Your Mark han demostrado su eficacia en la introducción de las escuelas en los aspectos más generales de la empresa, y especialmente en relación con el acceso a (jóvenes) profesionales del mundo empresarial/embajadores, la participación en redes de estudiantes con mentalidad empresarial y la aplicación de un mecanismo para que los jóvenes desarrollen sus ideas fuera de las aulas (en su tiempo libre).

6. CÓMO AVANZAR: UNA ESTRATEGIA DE EDUCACIÓN EN EL ESPÍRITU EMPRESARIAL

6.1. Un marco coherente para la educación en el espíritu empresarial

El primer paso de un enfoque coherente debería ser la creación de un comité que dirija o coordine la educación en el espíritu empresarial a escala nacional, con representantes del ministerio de educación y del de economía, así como de otros departamentos y entidades pertinentes (incluidas las asociaciones empresariales y las ONG).

En **Noruega**, tres ministerios participan en un grupo director y cooperan en el desarrollo del plan de acción nacional para el espíritu empresarial en la educación. El socio principal es el Ministerio de Educación.

En **Bélgica**, el Plan de acción flamenco de educación empresarial está encabezado por un comité director formado por representantes del Ministerio y Departamento de Educación, del Ministerio y Departamento de Economía y de SYNTRA Flandes (que depende del Ministro de Trabajo). La Región de Valonia y la comunidad germanófona han establecido iniciativas similares.

Como resultado de la estrecha cooperación entre todos los agentes, uno de los objetivos básicos de la educación debería ser el desarrollo de actitudes empresariales. Este objetivo se define y recoge en el conjunto de la política educativa, y concretamente en el plan de estudios de las escuelas profesionales de secundaria y en los planes de desarrollo de formación del profesorado.

La solución radica en establecer una estrategia nacional clara de aprendizaje empresarial, poniéndose de acuerdo en los resultados y en las medidas de éxito, y en asegurarse de que todos los responsables de la aplicación de la estrategia entienden perfectamente su papel y lo que tienen que lograr. Las redes y las entidades encargadas de la aplicación resultan esenciales para la ejecución de la estrategia, pero las distintas instituciones han de seguir gozando de autonomía y flexibilidad para que el aprendizaje empresarial se lleve a cabo del modo más adecuado.

La introducción del espíritu empresarial como objetivo explícito del plan de estudios será una señal clara de que el espíritu empresarial es importante para todos los estudiantes. Además, facilitará que los profesores dediquen las horas necesarias al tema. Si el espíritu empresarial no se incluye explícitamente en el plan de estudios, suele pasar que los profesores que desean participar en actividades empresariales con sus estudiantes han de prepararlas en horario extraescolar. Este tipo de aprendizaje debe quedar establecido en el plan de estudios y se ha de ofrecer a todos los estudiantes, sin depender de voluntades individuales ni de la iniciativa de profesores y escuelas. Algunos expertos insisten en que el espíritu empresarial sólo llegara a todos los estudiantes si se introduce como elemento obligatorio en el plan de estudios.

En **Dinamarca**, la enseñanza del espíritu empresarial se introdujo en el sistema de educación profesional en 2007. Se insiste en que tanto la formación práctica como la teórica deberían tener por objetivo proporcionar a los estudiantes las cualificaciones generales y específicas dirigidas al espíritu empresarial, la innovación y la creación de una empresa. Por lo tanto, el espíritu empresarial es obligatorio en todos los programas de EFP y se debería ofrecer siempre a los estudiantes. Este enfoque constituyó un gran reto y supuso un importante impulso a la enseñanza del espíritu empresarial.

En **Polonia**, los planes de estudios de todas las escuelas de enseñanza secundaria y postsecundaria no terciaria incluyen la asignatura «Espíritu empresarial básico». La participación en las lecciones de esta asignatura es obligatoria. Por otra parte, todas las normas profesionales incluyen aspectos del espíritu empresarial.

En **España**, la educación en el espíritu empresarial se incluye en el plan de estudios marco nacional. Es obligatoria en todos los ámbitos de la EFP (técnico, industrial, comercial, etc.) y el programa de cada título le dedica un módulo específico.

En la actualidad se puede observar una tendencia general en el cambio de los planes de estudios nacionales de los contenidos a las competencias. Este proceso debería continuar: al consolidar la enseñanza y el aprendizaje basados en las competencias se facilita la inclusión del espíritu empresarial en los programas escolares. La inclusión del espíritu empresarial en las normas de la EFP nacionales favorece este proceso, pues las normas se han de considerar resultados concretos del aprendizaje. En cualquier caso, el plan de estudios no debería ser demasiado rígido, de modo que los profesores tengan margen para adoptar iniciativas interdisciplinarias y organizar actividades prácticas.

6.2. Apoyo a las escuelas y a los profesores

Las escuelas necesitan más apoyo para introducir el espíritu empresarial en los programas de EFP, por ejemplo con la organización y el desarrollo de programas y de herramientas de enseñanza, la sensibilización de los administradores de los centros de enseñanza, el asesoramiento a las escuelas y los profesores, la formación inicial y continua del profesorado y la creación de vínculos y cooperación entre las escuelas y la comunidad local.

Para aumentar la presencia de actividades optativas, en **Bélgica** el gobierno valón impulsó un programa coordinado formado por unas 15 acciones certificadas (de la educación primaria a la universidad), recomendado a los profesores y promovido entre ellos por un equipo especializado en sensibilizar acerca del espíritu empresarial. El equipo está formado por profesores adscritos por sus escuelas durante dos años, que se encargan de convencer a los centros de que introduzcan en el programa actividades empresariales o de que creen sus propias actividades con una pequeña subvención pública. La entidad que lleva a cabo esta iniciativa es la «Agencia de Estimulación Económica»¹⁶.

Respecto de los métodos de enseñanza, al parecer, el enfoque basado en proyectos es, con diferencia, el más eficaz. Los proyectos permiten cubrir diferentes temas de un contexto empresarial. Por lo tanto, toda la educación debería estar impregnada del enfoque empresarial. Cada vez hay más escuelas conscientes de la importancia de integrar la educación en el espíritu empresarial en todos los elementos del plan de estudios mediante el trabajo en proyectos. La fuerza que estos proyectos requieren para el inicio y la coordinación la podría aportar un profesor responsable de la educación en el espíritu empresarial en la escuela, con el

¹⁶ Este proyecto, titulado «Un equipo de trabajadores encargados de sensibilizar acerca del espíritu empresarial», se presentó a los Premios Europeos de la Empresa de 2009 en la categoría de Promoción de la iniciativa empresarial. Más información en:

http://ec.europa.eu/enterprise/policies/sme/best-practices/european-enterprise-awards/index_en.htm.

apoyo de la dirección. El trabajo basado en proyectos debería convertirse en un acto recurrente de las escuelas.

En el Colegio de Arte, Ciencia y Tecnología de **Malta**, los estudiantes han creado miniempresas de peluquería y terapia de belleza. Con la ayuda de sus profesores, los estudiantes ofrecen sus servicios a la comunidad tres veces por semana. Bajo la orientación y la supervisión de sus tutores, dan citas, atienden al público, manejan dinero y resuelven las dudas de los clientes. La iniciativa ha dado buen resultado y es un negocio floreciente.

Los profesores han de tener las competencias y la experiencia necesarias para enseñar espíritu empresarial. El mejor modo de garantizar esa experiencia y esas competencias a largo plazo es incluir la enseñanza del espíritu empresarial en los programas de formación inicial obligatoria del profesorado. El pensamiento creativo y la innovación deberían ser el principal pilar de esta formación: el entorno de aprendizaje debería despertar el deseo de experimentar de los estudiantes. Los profesores de EFP deberían conocer y entender el espíritu empresarial, además de tener competencias en este ámbito.

Además, los profesores deberían poder gozar de un desarrollo profesional continuo en este ámbito, lo que garantizaría que las competencias adquiridas no se quedasen obsoletas. Este desarrollo profesional tendría lugar en la propia escuela profesional, formando parte del aprendizaje durante el servicio, o externamente, con proveedores de formación expertos en la enseñanza del espíritu empresarial. También deberían contribuir a la formación de los profesores los empresarios y otros profesionales del mundo empresarial reales.

Los requisitos en materia de cualificación de los profesores de EFP deberían corresponder a las necesidades reales y los profesores de espíritu empresarial deberían recibir una formación práctica suficiente. En la actualidad, los requisitos se centran demasiado en la preparación pedagógica y académica. Lo ideal sería que los profesores experimentasen el espíritu empresarial por sí mismos. Los profesores de espíritu empresarial deberían tener la oportunidad de hacer periodos de prácticas en empresas.

En **Francia**, en 2007 se introdujo un nuevo enfoque de la formación de profesores. Actualmente se exige a todos los profesores que conozcan el mundo de la empresa y que lo demuestren antes de ser contratados. Durante la preparación de las oposiciones, los futuros profesores han de hacer al menos tres semanas de prácticas en una empresa. En esta fase preparatoria, los futuros profesores de disciplinas técnicas o profesionales han de adquirir tres meses de experiencia en la profesión que van a enseñar. Tras su nombramiento, todos los profesores de «*lycées professionnels*», independientemente de la disciplina que impartan, harán otras tres semanas de prácticas en una empresa durante su primer año de especialización. Estas prácticas se centran en los vínculos entre escuela y empresa y finalizan con el diseño de herramientas pedagógicas.

Evidentemente, conviene disponer de una serie de materiales y herramientas para la enseñanza de buena calidad. Los profesores podrían informarse de diferentes maneras de los recursos existentes: mercados de la información, sitios web y redes de aprendizaje. Una base de datos de descripciones de las experiencias de los profesores en programas y actividades de educación en el espíritu empresarial y de ideas de proyectos e iniciativas creativos también sería una buena fuente de apoyo. Además de la información, los profesores podrían necesitar orientación para elegir el programa o la actividad más adecuados para ellos mismos y para sus

clases. Este tipo de apoyo lo podrían prestar consejeros especializados. Por último, también se podría contribuir al mantenimiento de un grado de motivación elevado concediendo premios a los profesores especialmente comprometidos con la educación en el espíritu empresarial.

En **Bélgica**, SYNTRA Flandes (la agencia flamenca de formación empresarial) y otros socios celebran cada dos años un «*Infomarket*» donde los profesores y formadores pueden descubrir métodos y materiales adecuados para impulsar las competencias empresariales en sus aulas. Los profesores pueden participar en talleres diseñados para todos los niveles educativos.

En **Suecia**, los comités consultivos nacionales para la EFP participan en el desarrollo de los programas de educación y formación profesionales. Todas las escuelas de segundo ciclo de educación secundaria con programas de EFP cuentan con un comité consultivo que participa en la planificación, ejecución y evaluación de la educación a nivel local y regional.

En **Francia**, el concurso nacional «iniciativa joven», organizado por el Ministerio de Educación, recompensa los mejores proyectos empresariales del año. Este premio tiene por objetivo fomentar la creatividad y el espíritu emprendedor de los estudiantes seleccionando los mejores proyectos de creación de empresas (virtuales o reales) desarrollados en escuelas de educación secundaria profesional, técnica y general, o en escuelas de aprendices, en todos los ámbitos de estudio.

6.3. Cooperación con las empresas y los interesados

Muy a menudo, es necesario que el mundo empresarial y la comunidad local participen activamente en la elaboración de normas y programas e impartan educación y formación práctica (integrando el trabajo y el aprendizaje).

En **Estonia**, Enterprise Estonia y la Cámara de Comercio e Industria de Estonia iniciaron en 2008 una Mesa redonda sobre el espíritu empresarial. Todas las instituciones (tanto públicas como privadas) que hasta ese momento habían trabajado independientemente aunaron sus esfuerzos por primera vez. A resultas de la mesa redonda, se va a elaborar una estrategia para impulsar la educación en el espíritu empresarial, basada en el acuerdo de cooperación firmado en 2007 entre el Ministerio de Asuntos Económicos y Comunicaciones y el Ministerio de Educación e Investigación.

Los directores de los centros deberían tomar la iniciativa de trabajar con el sector privado y otras agencias de la comunidad y de apoyar a los profesores en el desarrollo de acuerdos de asociación. Los mejores ejemplos son de escuelas que han establecido vínculos con empresas locales no sólo por la tradicional «experiencia laboral», sino también, cada vez más, para ayudar a los profesores a poner en práctica y estimular el aprendizaje del espíritu empresarial. Un «coordinador empresarial» podría desempeñar un papel principal en la escuela.

Las organizaciones no lucrativas especializadas u ONG con experiencia en la ejecución de programas y actividades de espíritu empresarial en escuelas también desempeñan un papel importante y merecedor de un mayor reconocimiento. Estas organizaciones contribuyen al desarrollo del programa, la formación de los profesores, la participación eficaz del sector privado y la organización de actividades extracurriculares como concursos y otros actos. En algunos casos puede resultar más rentable para los ministerios de educación certificar y apoyar a un socio que invertir en la creación de programas propios. Del mismo modo, a las

empresas les convendrá más comprometerse con las escuelas a través de un socio acreditado que intentar entrar en el sistema por sí solas.

El gobierno de **Luxemburgo** ha trabajado con el sector empresarial para crear una organización no lucrativa con la misión de promover la educación en el espíritu empresarial en las escuelas. Esta ONG (*asbl Jonk Entrepreneuren*), que es miembro de la red europea *JA-YE Europa*, ejecuta diferentes programas de educación profesional, el principal de los cuales es el Programa de la Empresa de Estudiantes.

6.4. Conclusiones

Evidentemente, la responsabilidad de desarrollar las políticas en materia de educación y formación corresponde al gobierno nacional, regional y local. Sin embargo, un enfoque europeo de este ámbito puede ayudar a garantizar una mayor coordinación entre las políticas nacionales, intercambiar mejores prácticas y experiencias y supervisar los logros conseguidos. La «evaluación comparativa» de las políticas y medidas existentes contribuirá a que las tendencias actuales se entiendan mejor y a fijar objetivos.

Los posibles indicadores de entrada podrían centrarse en si la educación en el espíritu empresarial se recoge por escrito en la estrategia nacional de educación, si en los programas escolares se le asigna un tiempo, si se dispone de métodos basados en proyectos, si se cuenta con agentes clave en el ámbito que intervengan como socios, cuántas escuelas ofrecen estos programas y actividades y cuántos estudiantes participan.

7. RECOMENDACIONES DE ACCIÓN FINALES

Autoridades públicas:

- 1) Crear un comité director nacional para la educación en el espíritu empresarial formado por representantes de diferentes ministerios y otros interesados (incluidos socios de ejecución y ONG), con el objetivo de lanzar y desarrollar una estrategia nacional.
- 2) Crear un marco legal que haga posible la educación en el espíritu empresarial y aportar los fondos necesarios (p. ej., para enseñar a los formadores, para herramientas de apoyo, material de enseñanza).
- 3) Introducir el espíritu empresarial como un objetivo explícito en el plan de estudios y reconocer formalmente las actividades de formación en el espíritu empresarial. Desarrollar documentos directores (p. ej., planes y programas de estudios) y orientaciones y medir el alcance y los efectos de la educación en el espíritu empresarial en las escuelas.
- 4) Hacer que la exploración de la carrera profesional sea obligatoria e incluir el espíritu empresarial en la orientación profesional: la oportunidad de aprender acerca del espíritu empresarial se debe ofrecer a todos los estudiantes.
- 5) Concienciar y mejorar los conocimientos relativos a la educación en el espíritu empresarial entre los directores de los centros, por ejemplo celebrando seminarios especializados.
- 6) Asesorar a las escuelas y los profesores en el diseño de los planes de estudios de EFP y difundir experiencias y prácticas de éxito entre las escuelas de EFP. Crear puntos de contacto para apoyar a los profesores y las escuelas que deseen comprometerse en la educación en el espíritu empresarial.
- 7) Ayudar a los profesores a mejorar sus cualificaciones en espíritu empresarial: exigir que los profesores se formen en el espíritu empresarial durante sus estudios universitarios y apoyar la formación de los profesores en el lugar de trabajo impartida por proveedores reconocidos.
- 8) Apoyar a las organizaciones no lucrativas y ONG cuya misión sea promover e impartir la educación en el espíritu empresarial y actuar como intermediarios entre las escuelas profesionales y las empresas.
- 9) Conceder «microbecas» a los estudiantes innovadores y brillantes de escuelas de EFP que deseen iniciar una actividad independiente y tengan una buena idea empresarial.

Escuelas profesionales:

- 10) Establecer en la escuela el papel del valedor de la empresa, que será explícitamente responsable de las asociaciones entre escuela y empresa, o animar a uno o dos profesores a que tomen la iniciativa.

- 11) Ampliar el espíritu empresarial a todos los ámbitos de estudio de la educación profesional. Vincular la formación práctica en determinados ámbitos de estudio al objetivo del espíritu empresarial y apoyar a los estudiantes interesados en crear una empresa.
- 12) Presentar el espíritu empresarial de un modo práctico. Promover el uso de métodos basados en la experiencia real (trabajo de proyecto con empresas reales o con la comunidad local, miniempresas de estudiantes, etc.).
- 13) Involucrar a las empresas en el proceso de educación en el espíritu empresarial. Garantizar el acceso a expertos (de empresas, asociaciones de empresas y ONG) que puedan dar formación y apoyo continuo.
- 14) Organizar charlas y seminarios en los que un grupo de empresarios animen a los estudiantes y los conciencien del potencial y las implicaciones que conlleva la opción de convertirse en trabajadores por cuenta propia.
- 15) Animar y motivar a los profesores, garantizándoles el acceso a formación, información y orientación adecuadas. Permitir que se realicen periodos de prácticas en empresas nacionales y en el extranjero.

Organizaciones empresariales y otras organizaciones intermediarias:

- 16) Promover las asociaciones entre las escuelas de EFP y las empresas y actuar como intermediarios a la hora de buscar empresas de prácticas para los estudiantes y para los profesores.
- 17) Prestar ayuda especializada en la preparación de los programas y cooperar con las escuelas en la realización de actividades de educación en el espíritu empresarial, especialmente por medio de trabajo de proyecto.
- 18) Animar a los empresarios, tanto jóvenes como con experiencia, a participar en la educación en el espíritu empresarial como modelos de conducta.
- 19) Sensibilizar a las empresas, especialmente a nivel local: poner en marcha iniciativas de responsabilidad social de las empresas (RSE) que animen a más empresarios a participar en la educación en el espíritu empresarial.

Coordinación y apoyo a nivel europeo:

- 20) Establecer una plataforma europea para la educación en el espíritu empresarial, que se encargue de aportar toda la información necesaria, dar a conocer buenas prácticas, organizar intercambios, buscar socios, facilitar material de promoción, etc.
- 21) Aportar fondos mediante los programas comunitarios existentes dirigidos a los estudiantes, profesores, organizaciones involucradas en la educación en el espíritu empresarial y proveedores de EFP. En particular, apoyar proyectos transnacionales con dimensión europea.

- 22) Promover el intercambio de buenas prácticas en la enseñanza del espíritu empresarial y publicar y difundir estudios de casos y buenas prácticas.
- 23) Ofrecer a todos los países conocimientos especializados, por ejemplo respaldando visitas de expertos para realizar presentaciones. Apoyar el «aprendizaje por pares» y organizar visitas de estudio a lugares seleccionados como buenos ejemplos. Organizar reuniones de intercambio para educadores especializados en el espíritu empresarial y difundir posteriormente los resultados de dichas reuniones.
- 24) Promover campañas para sensibilizar al público en general acerca de la importancia del espíritu empresarial, y en particular organizar concursos y premios europeos para programas de espíritu empresarial, cursos y actividades de educación profesional. Crear o respaldar premios europeos (mejor escuela, mejor profesor, mejor estudiante, mejor empresa), o introducir la categoría de Educación en los Premios Europeos de la Empresa. Patrocinar la participación de patrocinadores privados.
- 25) Supervisar el proceso en los Estados miembros, someterlo a una evaluación comparativa y difundir información sobre los resultados.